

**TRES VETERINARIOS
GUIPUZCOANOS
D. GAUDENCIO ARREGUI VENTURA
D. VICENTE LARRAÑETA CHATAIGNER Y
D. MANUEL OÑATIBIA AUDELA**

Lección de Ingreso en la R.S.B.A.P.

por

D. JOSE MANUEL ETXANIZ MAKAZAGA

Esta Lección de Ingreso fue presentada
el día 15 de diciembre de 1999
en la Biblioteca Dr. Camino
de la calle 31 de Agosto de San Sebastián



José Manuel Etxaniz Makazaga y José María Urkia Etxabe

AURKEZPENA - PRESENTACION

Lehendakari Jauna, Jaun Andreok:

Lehenik, Elkarre honetan sartzea proposatu nauten lagun guztiei, eta bereziki bere Zuzendaria den, Urkia Etxabe Doktoareari, niregan azaldu duten konfidantzagatik, eskerrak ematen dizkiet.

Nere bizitza profesionalean zehar, maisu, lankide eta lantalde izan diren guztiak, gogoratu behar ditut. Beraiek, jakite, jakinmin, gogoeta, zalantzak, sortu dituzte nigan, beraz nire jarduera profesionalean suspertzaile izan dira. Guztiei nire begirunea

Lan hau prestatzen lagundu didaten guztiei zabaltzen da nere eskertzea: protagonisten senide eta lagunak, kontsultaturiko erakunde, artxibo eta liburutegietako langileei.

Hemen zaudeten guztioi eta nahi izan arren, gurekin orain ezin egon dutenei nere agurra.

Utz nazazue une honetan, barruko nahia azaltzen, nere famili guztia eta bereziki nere gurasoak gogoratzean.

Iharduera honetan biziki hunkitu didaten eta beraien ibilbide profesionalaren historiak oroimenean iraun dezan, Gipuzkoar hiru albaitari nabarmendu nahi ditut: Gaudencio Arregi jna., Vicente Larrañeta jna. eta Manuel Oñatibia jna.

* * *

Sr. Presidente, con la venia; Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades. Amigos y Amigos. Sras. y Sres.

Nobleza obliga al agradecimiento hacia aquellos Amigos que tan benévola y generosamente han juzgado mis escasos méritos académicos y profesionales, otorgándome su confianza y emitiendo su voto favorable a la pro-

puesta de ingreso en esta docta Sociedad que hiciera en su día el actual Director, mi amigo y compañero en la administración municipal donostiarra, el Dr. Urkia Etxabe.

Atiendo legítimamente orgulloso vuestra invitación, Sr. Director, Amigas y Amigos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País; tened la seguridad, que junto al sentimiento de profundo agradecimiento por la distinción de la que, inmerecidamente me hacéis objeto, coexiste la consciencia de asumir una responsabilidad ante la sociedad vasca y ante todos vosotros, dignos herederos de aquellos otros que, bajo la dirección del azkoitiarra D. Xabier M^a de Munibe, Conde de Peñafiorida, se constituyeran en 1765 en Bergara, para fomentar el desarrollo de las ciencias, las letras, las artes y la economía de nuestro País, compromiso, que confío arrostrar con una firme voluntad de trabajo y esfuerzo, para no decepcionar a quienes tan gentilmente me aceptáis, como uno más entre los vuestros.

Considero que me invitáis en mi condición de veterinario; de otra manera, habría declinado este honor; y os ruego estiméis, que la distinción que a mí me concedéis, se la rendís también a toda la Veterinaria guipuzcoana, que gozosamente se suma a esta corporación científica.

En este momento, tengo que recordar a todos los que, a lo largo de mi vida profesional han sido maestros, compañeros y equipo, que han sabido transmitirme buena parte de sus conocimientos e inquietudes y han sido estímulo permanente de mi actividad profesional. A todos ellos, mi cariñoso reconocimiento.

Mi gratitud se extiende a cuantos han colaborado en la preparación del trabajo que voy a exponer: familiares y compañeros de los protagonistas, personal de las instituciones, archivos y bibliotecas consultadas.

A todos ustedes, los que están presentes y los que, habiéndolo deseado, no pueden acompañarnos ahora, mi agradecimiento.

Permitidme una licencia más íntima al recordar en estos momentos, con devoción y cariño a toda mi familia, a mis padres, D^a Asunción y D. José M^a, que supieron, educándonos en la Libertad, enseñarnos el valor del esfuerzo personal, el trabajo, la honestidad y el sacrificio con su ejemplo diario; a los míos, que tantas veces se han sacrificado en pos de mi ideal profesional y tanta afectuosa tolerancia demuestran, ante mi reconocida incapacidad de separar mi trabajo y mis investigaciones, de nuestra vida familiar.

En la elección del tema para este discurso de ingreso en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, han influido tres razones fundamentales:

Primera, romper con la muga artificial que, el miedo, el falso pudor o la

conveniencia, ha supuesto para los estudiosos de nuestra historia reciente el negro trienio, 1936-1939. La guerra de los tres años, como asépticamente la denominó Vicent Vives, tuvo suficiente enjundia como para constituir *un antes y un después de*, y admitámoslo, para evitar situaciones incómodas o comprometidas, con *el poder establecido* dando a esta expresión su más amplia interpretación.

Hace ahora un año, en los prolegómenos de un congreso internacional de Historia de la Veterinaria a celebrar en Zaragoza, queriendo recordar la figura del insigne veterinario republicano D. Félix Gordón Ordás, prócer de la Veterinaria, en el veinticinco aniversario de su fallecimiento en el exilio mexicano, algún organizador del evento me recordaba el dolor causado en el trienio maldito y me invitaba a olvidar. Curiosamente, mi interlocutor, portavoz de otros profesores y eminentes veterinarios aragoneses, está vinculado a los que durante más de cuarenta años celebraron el 18 de julio, a los que iniciaron el conflicto.

Aquella trágica circunstancia, el golpe militar de tan aciaga fecha, debemos considerarla y tratarla con la asepsia que debe caracterizar al investigador, historiador o, como en este caso, al aficionado a la Historia, procurando, cuando de personas se trata, y siempre dentro del respeto debido, intentar situarse en las circunstancias que rodearon a cada una de ellas en ese preciso momento, sin que ello suponga justificación alguna, asumiendo la premisa que todo, todo, quedó amnistiado en el año 1975 como paso previo a la Reconciliación.

La segunda, rehabilitar públicamente a dos personajes, dos eminentes veterinarios que, por sufrir persecución y prisión por su ideología, por la suspensión de empleo y sueldo de la que fueron objeto durante una época, se convirtieron en unos desconocidos para las generaciones más jóvenes.

Por último, considero que las trayectorias profesionales y, sobre todo, humanas de estos personajes, merecen nuestro homenaje, reconocimiento y el deseo de que constituyan una referencia para las nuevas promociones.

Recordemos las palabras del libertino, genial orador y general romano Marco Antonio, en el Acto Tercero, Escena Segunda del "*Julio César*" de William Shakespeare que, estoy seguro, no les serán desconocidas:

*!Amigos romanos, compatriotas, prestadme atención;
Vengo a inhumar a César, no a ensalzarle.
El mal que hacen los hombres, les sobrevive,
El bien, queda frecuentemente sepultado con sus huesos.*

En el trabajo que, humildemente someto hoy a vuestra consideración,

pretendo glosar, siquiera fugazmente, a tres personalidades de la veterinaria guipuzcoana reciente; cronológica y alfabéticamente ordenados, D. Gaudencio Arregui Ventura, D. Vicente Larrañeta Chataigner y D. Manuel Oñatibia Audela que, como humanos, posiblemente hicieran algún mal, pero nadie lo recuerda.

Sin embargo, contradiciendo al amante de Cleopatra, he de afirmar, que todas las fuentes de información que me han ayudado a tejer sus biografías, han recordado con afecto, las muchas bondades que les caracterizaron.

D. GAUDENCIO ARREGUI VENTURA

Nació en Azpeitia (Gipuzkoa) el 30 de Agosto de 1895, tras un parto difícil que obligó al médico D. José Balerdi, a bautizarle *in extremis* ante el peligro de asfixia.¹

Creció en el seno de una familia relativamente acomodada; sus padres, D. Tomás-Antonio Arregui Tapia y D^a. Manuela-Benita-Micaela Ventura Alberdi, naturales ambos de Azpeitia, tenían una herre-
ría, explotando además, la línea de diligencias que circulaban por el Valle del Urola, desde Zumárraga hasta Zumaia, uniendo el ferrocarril del Norte, Madrid - Irún, con el de los Vascongados, Bilbao - San Sebastián, dando servicio a Villarreal de Urrechua (hoy Urretxu), Azkoitia, Azpeitia y Zestoa con su Balneario.

Sus abuelos paternos eran D. Juan-Ignacio Arregui Odria, nacido en Azpeitia y D^a Felicitiana Tapia Alquizaleta, natural de Alkiza (Gipuzkoa); ambos habían fallecido.

Sus abuelos maternos, D. Leoncio Ventura Casademón, era de Murugaren (Navarra) y ejercía como maestro en Azpeitia, mientras que D^a María Alberdi Aranguren era de Zestoa.

Fue el segundo de tres hermanos, Víctor, nacido en 1891², que montó una imprenta y luego trasladaría su negocio a Bilbao e Ignacio, nacido en 1896, que marcharía joven a Argentina a hacer fortuna.

Estudió con los Hermanos Maristas, en Azpeitia, hasta que fue expulsado



D. Gaudencia Arregui Ventura
hacia 1930

- (1) Archivo Histórico Diocesano. Bautismos, L-026, folio 510.
- (2) Idem, L-027, folios 83 y 231.

del Colegio por mala conducta, junto con su amigo Pepito Alzuru; el padre de Alzuru, D. Antonio, farmacéutico de la Villa, ejerció de profesor particular para que los dos rebeldes mozalbetes pudieran superar el Ingreso en Bachiller.

Cursó el Bachiller en el Instituto General y Técnico de Vitoria, finalizando en setiembre de 1911, con 16 años.³

Finalizados sus estudios y exento del servicio militar por "*abono de cuota*", se trasladó a Buenos Aires a visitar a su hermano, posiblemente con la intención de probar suerte en aquellas latitudes, pero la Diosa Fortuna no le debió ser propicia y atraído por su afición secreta, el arte de Cúchares, regresa a España y sin conocimiento de los suyos, recalca en Sevilla alojándose en la calle Hombre de Piedra número 6, trabajando de jornalero y alternando en el ambiente taurino porque, soñaba con ser torero.



D. Gaudencio Arregui Ventura
hacia 1914

El puntazo de un astifino da con sus huesos en la cama 85 de la Sala "*Espíritu Santo*" del Hospital de las Cinco Llagas (Macarena) de Sevilla el 17 de marzo de 1914⁴; en sus delirios, habla en un idioma que una monja reconoce como el suyo, indaga la personalidad del paciente y avisa a sus padres que se presentan en la capital del Guadalquivir, se hacen cargo del herido y le acompañan en su regreso a Azpeitia.

Recuperado de sus lesiones, su padre, D. Tomás, como castigo por su imprudencia le hace trabajar en la herrería familiar durante la primavera y el verano de 1914, fabricando herraduras, aprendiendo a colocarlas, templando el metal y al mismo tiempo el espíritu, hasta que "*redimida*" la condena, le ofrece la oportunidad de estudiar lo que desee.

(3) Certificación Académica Personal. Secretaría de la Facultad de Veterinaria de León

(4) Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; Libro de Registro nº 33, Folio 70 del Hospital de las Cinco Llagas; Número 1517.

En agosto de 1914 solicitaba su ingreso en la Escuela de Veterinaria de León como alumno de enseñanza no oficial, finalizando en junio de 1917 la carrera que, cómo alumno oficial, le hubiera costado cinco años; en su Expediente Académico, sobre 21 asignaturas figuran tres sobresalientes, cuatro notables y catorce aprobados.⁵

Casó el 3 de noviembre de 1921, en la Basílica del Santo Cristo de la Universidad de Lezo (Gipuzkoa)⁶ con D^a Consuelo Arrese-Igor Echeverría, natural del barrio azpeitiarra de Urrestilla, aunque el padre de la novia, D. Teodoro procedía de Irura (Gipuzkoa), mientras que la madre, D^a M^a Josefa, era de Urrestilla.

El matrimonio que fijó su domicilio en la casa de tres pisos que la familia poseía en el “*arrabal*” de Azpeitia, denominado Harzubia Hiribidea, cerca de la plaza de toros y del puente sobre el Urola que conecta con el centro del pueblo, tuvo una única hija, D^a Consuelo que, casada con D. José-Ramón Segué, le daría tres nietos, Juan M^a, hoy médico ginecólogo, Rosa M^a e Iñaki a quien no llegaría a conocer.

En mayo de 1936 se trasladaron a una casa que D. Gaudencio mandó construir frente a su domicilio, a la que denominó *Villa Consuelito* en honor a las dos féminas de la familia.

Su actividad profesional

El 26 de agosto de 1918 era nombrado Inspector Municipal Veterinario de Azpeitia.

D. Gaudencio, alternaba la inspección de las carnes faenadas en el Matadero Municipal con la práctica de la clínica veterinaria en los diseminados caseríos de los barrios azpeitiarras, utilizando un caballo de silla para sus desplazamientos.

El año 1922 adquirió una moto con sidecar, marca “*Indian*” de 5 caballos, que relevó al équido de carne y hueso, con la consiguiente mejora en comodidad y atención a sus clientes porque la existencia del acople le



D. Gaudencio Arregui Ventura
hacia 1920

(5) Secretaría de la Facultad de Veterinaria de León.

(6) Archivo Histórico Diocesano de Gipuzkoa. M-625, pág. 199.

permitía transportar al ganadero que venía a dar el aviso, muchas veces a horas intempestivas, de regreso a su caserío o transportar algunos útiles que utilizaba en su actividad profesional.

Precisamente al año 1924, la Diputación acordó eximir del impuesto a los vehículos de peso inferior a 750 kgs. que utilizaran los médicos para el ejercicio de su profesión.

D. Gaudencio se dirigió al Colegio, presidido por D. Venancio Recalde Olaciregui, para que respaldara una solicitud similar que presentó ante la Hacienda Provincial.

El Colegio de Veterinarios hizo suya la propuesta y así se lo manifestó al Comisionado, pero el órgano recaudatorio negó la exención argumentando *“la inexistencia de caminos utilizables por una motocicleta o vehículo automóvil, desde las carreteras hasta los diseminados caseríos, que hacían inútil el uso de este tipo de transportes para el ejercicio profesional, siendo preferible el uso del caballo de silla que, además, está exento de impuestos en el caso del uso profesional por veterinarios”*.⁷



D. Félix Fordón Ordás
hacia 1930

Como muchos veterinarios de la época, tal vez por influencia del prócer de la Veterinaria, D. Félix Gordón Ordás⁸ y por haber viajado,⁹ militaba con el corazón en las filas republicanas, pero sin llegar a ostentar cargos públicos o partidarios, en una Azpeitia de notable influencia clerical, como en toda Gipuzkoa, en donde el electorado se repartía mayoritariamente entre carlistas y nacionalistas, con una minoría republicana.

El desastre de 1936 y sus consecuencias

En agosto de 1936, los rumores desatados en Azpeitia presagiaban la inminente entrada de los insurgentes en la villa; estando D^a Consuelo delicada de salud, acordaron que madre e hija se trasladaran a casa de un hermano de ella en San Juan de Luz (Francia).

(7) Archivo General de Gipuzkoa. JD-IT-1700-6

(8) León (11.6.1885 - México, 26.01.1973); Veterinario; destacado político republicano y anticomunista; creador de la Dirección General de Ganadería; Presidente del Gobierno en el exilio 1951-1960.

(9) *“El carlismo se cura viajando”*. D. Pío Baroja dixit.

En setiembre, unas horas antes de la llegada de los sediciosos, D. Gaudencio huye a San Juan de Luz, hospedándose también en el domicilio de su cuñado; pasados unos días, atendiendo las consignas del Lehendakari Aguirre, embarca de noche en un vaporcito, junto con otros refugiados y se traslada a Bilbao, poniéndose a disposición Gobierno Vasco.

Ejerció la Profesión en Lekeitio, según testimonio de su hija, si bien no existe constancia en el archivo municipal de aquella villa por lo que presumo ejerció la clínica de grandes animales privadamente o substituyó al veterinario de la Villa, D. Martiniano Alcorta Sáez de Buruaga¹⁰.

Junto con las fuerzas leales, se retira hacia Cantabria; una vez en Santander, decide regresar a su Azpeitia natal, donde se presenta a primeros de julio de 1937, comprobando que durante su ausencia, su domicilio familiar fue incautado con muebles y enseres, convirtiéndose en la Comandancia Militar.

En Azpeitia, es detenido y recluido en la cárcel de la localidad, *pendiente de información de sus actuaciones durante los sucesos revolucionarios*; parecía que se iba a resolver el asunto de manera satisfactoria para el reo, pero tuvo la mala fortuna de hacer algún comentario sobre su situación a una vecina que creía de confianza, la hija del sereno y encargado del calabozo, que se había acercado a llevarle algunas viandas y ropa.

Sus manifestaciones "*trascendieron*" y fueron interpretadas literalmente como:

"...profirió amenazas contra el pueblo, desde el alcalde hasta el último vecino para el día, que no dudaba llegaría, del triunfo de los marxistas y le anunció sus propósitos para pasarse a la zona roja en la primera ocasión que tuviera, conceptos que, parece ser, repitió por las mismas fechas a otro compañero de prisión".¹¹

Inmediatamente fue conducido a la prisión de Vitoria; durante su estancia en la capital alavesa, es ingresado en el Hospital Militar aquejado de una dolencia estomacal que una vez superada le permitirá ser trasladado a la cárcel de Ondarreta, en San Sebastián, el 8 de setiembre de 1937, donde permanecerá hasta el 28 de abril de 1938¹².

Ingresa nuevamente en Ondarreta el 6 de junio de 1938, a disposición del Presidente del Tribunal Militar de Guipúzcoa; Juzgado por un Consejo de Guerra celebrado en San Sebastián el 28 de noviembre de 1938, fue condena-

(10) Nombrado Jefe de Ganadería del Gobierno Vasco.

(11) Archivo General Militar de Guadalajara. Expediente 44618

(12) Certificado del Centro Penitenciario de San Sebastián, Expdte. 84123. 03 de mayo de 1991.

do a la pena de dos años de prisión menor por un delito de proposición para la rebelión militar, siendo excarcelado el 4 de enero de 1940, después de haber cumplido un año, seis meses y veintinueve días de cautiverio.

Mientras D. Gaudencio padecía estas vicisitudes, su esposa, D^a. Consuelo y su hija, habían regresado de San Juan de Luz para poder estar más cerca de su marido y padre.

El viaje tampoco estuvo exento de dificultades; nada más cruzar el Puente Internacional de Irún, fueron conducidas a la Comandancia Militar de Fuenterrabía, sita en el hotel La Concha; allí, entre otras humillaciones, fueron desposeídas del poco dinero que portaban, de forma que al anochecer, se encontraron la señora y su hija, solas y sin recursos en la ciudad marinera; mientras deambulaban sin saber qué hacer, fueron reconocidas por otro azpeitiarra que estaba refugiado en casa de unos pescadores; les trasladó a su ocasional domicilio y, cuando menos, pudieron cenar y pasar la noche para iniciar el viaje a Azpeitia con las primeras luces del día siguiente.

El panorama que encontraron en Azpeitia fue desolador; su domicilio, recién estrenado, había sido ocupado y saqueado en agosto de 1936. Una figura de un rejoneador haciendo una suerte a un toro que le embestía, que adornaba el despacho profesional de D. Gaudencio antes del 36, estuvo expuesta durante muchos años en una taberna de Azpeitia, propiedad del alcalde Roque Astigarraga, recuerda D^a Consuelo Arregui.

Madre e hija, privadas de recursos, los ahorros que tenían en el Banco Guipuzcoano habían “*desaparecido*”, fueron ayudadas en un principio por unas vecinas; luego, cosieron alpargatas, lavaron, plancharon..., salieron de la más cruel miseria con su esfuerzo y la ayuda de personas amigas, mientras contemplaban que Villa Consuelito era abandonada por los militares, luego se transformaba en la Oficina Recaudadora para convertirse, por último en el domicilio conyugal de una joven del pueblo, Itziar Alberdi, recién casada con el recaudador.

La reciente excarcelación de D. Gaudencio y el abono de una fuerte multa, para lo que tuvo que vender un piso de su propiedad, que había sido el gabinete del dentista D. Ignacio Eguiguren, recién trasladado a San Sebastián, sirvieron para recuperar su propiedad.

Ya ha accedido a su domicilio; vacío, deteriorado, pero cuando menos, es una referencia; ahora, debe comenzar nuevamente, casi desde cero, con 45 años, una mujer y una hija, después de haber sufrido los tres, una horrible pesadilla cuyos motivos sólo pueden ser debidos a su ideología republicana.

Su entorno social, prácticamente había desaparecido; ex presidiario por

rojo, ahora resultaba un personaje incómodo, para sus íntimos amigos de antes que, a pesar de conocer su rectitud de pensamiento y actuación en la vida, se habían acomodado a la nueva situación y colaboraban con ella.

Había sido desposeído de la Titular de Azpeitia por aplicación del Decreto 93/1936 del Gobierno de los insurgentes¹³, que declaraba cesantes sin necesidad de formación de expediente, a todos los funcionarios que se hallaran fuera de su residencia en territorio liberado sin la debida autorización, siendo alcalde "nacional" el carlista Sr. Astigarraga.

Además, había sido sancionado con suspensión de cinco años de empleo y sueldo consecuencia del expediente administrativo que le instruyera el Jefe Provincial de Ganadería, D. Miguel Bezares Sillero.

El nuevo veterinario de Azpeitia

Mientras tanto, en Azpeitia se sucedieron los inspectores municipales veterinarios, en régimen de interinidad, un carlista vizcaíno apellidado Alberdi, que luego se trasladaría a Balmaseda (Bizkaia), D. José M^a Camacho Jaúregui, de abril de 1940 a octubre de 1941, D. José-León Usabiaga Querejeta, en 1941 y D. Manuel Fernández Arín, de noviembre de 1941 hasta octubre de 1942.

El Ministerio de Agricultura¹⁴ convocó un proceso para la provisión en propiedad de las vacantes de Inspectores Municipales Veterinarios existentes en Guipúzcoa, por parte de las Corporaciones Municipales.

Las condiciones referentes al concurso restringido eran las siguientes:

Acreditar ser Caballero mutilado, oficial provisional o de complemento con Medalla de Campaña, excombatiente con la misma condición, ex-cautivo que haya luchado o estado en la cárcel o campos rojos durante más de tres meses y huérfanos u otras personas económicamente dependientes de las víctimas nacionales de la guerra y de los asesinados por los rojos.

Para optar a las plazas no restringidas, era preciso, entre otras condiciones, presentar *un certificado que acredite su depuración o los avales que garantizaran los afectos al Glorioso Movimiento Nacional del aspirante.*

Entre las 28 plazas a proveer por concurso restringido se encontraba Azpeitia, la mejor dotada económicamente con 3.950 pesetas, si bien es cierto

(13) B.O.E núm. 59 de 9 de diciembre de 1936

(14) B.O.E. de 8 de enero de 1941

que entre las que se ofertaban por concurso libre se encontraban las tres de Eibar, una de Vergara y dos de las tres existentes en Tolosa con superior dotación.

Para la plaza de Azpeitia optaron 15 veterinarios, obteniendo el número 1 un joven ataurarra de brillante expediente académico, D. Enrique Zurutuza Altolaquirre que, no sin complicaciones¹⁵, pudo tomar posesión de la misma el 6 de octubre de 1942.

Nada más tomar posesión de la plaza, D. Enrique se dirigió al domicilio de nuestro biografiado a presentarse; recuerda el Sr. Zurutuza¹⁶ con cariño *“me encontré con un hombre maduro, deprimido, triste; motivos no le faltaban; le pedí que no guardara animosidad alguna hacia mi persona, que tuviese en cuenta que a falta mía hubiese aparecido cualquier otro y que yo no le pondría ningún obstáculo para desenvolverse libremente”*.

Y añade, *“mi visita le debió causar buena impresión porque los veterinarios anteriores, interinos, le tenían completamente marginado, e incluso, alguno de ellos debió amenazarle con denuncias”*.

Tras los naturales recelos iniciales, D. Gaudencio congenió con el joven y rubio veterinario que, como nuestro biografiado, sentía también pasión por la investigación en el campo de la reproducción y la esterilidad.

Cuando Zurutuza se trasladó a América, para una estancia de seis meses, en 1946, fue Arregui quien le sustituyó en la clínica diaria por los caseríos, donde volvió a sentirse veterinario rural, a pesar de no ser bien recibido por algunos baserritarras, afectos a los ganadores de la contienda.

La primera clínica veterinaria.

En la planta baja de *Villa Consuelito* instalaron un pequeño laboratorio y una clínica para ganado vacuno y poder tratar *in situ* los problemas de esterilidad en las vacas, muy frecuentes en aquella época por la existencia de numerosas enfermedades transmitidas en las paradas de sementales.

Desde el principio fijaron las normas de organización interna de la clínica; las intervenciones quirúrgicas serían realizadas por Zurutuza a las que era muy aficionado y mostraba especiales conocimientos y habilidad, mientras que el seguimiento postoperatorio sería responsabilidad de Arregui; los resultados

(15) Archivo General de la Administración, 1.01 - 61 - 17

(16) Reunión mantenida en el Rte. *Kiruri* de Loiola (Azpeitia) el 19 de octubre de 1999.



Orla de la Promoción 1912-17 de la Escuela de León

Los alumnos, D. Gaudencio Arregui Ventura señalado por la flecha, rodean al profesorado que Presidido por D. Juan Morros, lo integran también D. Ramón Coderque, D. Emilio Tejedor, D. Crisanto Sáez de la Calzada, D. Angel Santos, D. Gumersindo González, D. Aureliano González, D. Nicrostato Vela, D. Félix Muñoz y D. Justino Velasco

económicos que produjera la clínica serían para D. Gaudencio, única fuente de ingresos junto a las rentas que le producían unas modestas propiedades.

En aquella clínica, única en su género en Gipuzkoa y me atrevo a decir en todo el País Vasco y posiblemente en España, además de buscar soluciones a los problemas de esterilidad, se hicieron castraciones en grandes y pequeños animales, cesáreas y otras intervenciones quirúrgicas y se investigó sobre reproducción, tema de la preferencia de Arregui; tanto fue así que se preparó toda la técnica de la inseminación artificial en bóvidos; sólo faltaba la comprobación práctica, pero ningún ganadero se prestaba al experimento.

En la misma línea de investigación, pero con aplicaciones en medicina humana, desarrollaron la técnica de los argentinos Galli y Mangnini, la popu-

laramente conocida como “*prueba de la rana*” para el diagnóstico precoz del embarazo en mujer.

Recuerda Zurutuza “*Fue un proceso muy largo, en el que Arregui trabajó con enorme ilusión; yo diría que fue una de las etapas más felices de su vida*”.

La técnica consistía en la inoculación en el saco dorsal de una rana macho de cinco centímetros cúbicos de orina de mujer; en el supuesto de existir gestación, prueba positiva, a las dos horas se producía una eyaculación del batracio.

El primer problema era el aprovisionamiento de ranas, que se solucionaba con la colaboración mercenaria, una peseta por ejemplar, de cuadrillas de chavales de Azpeitia; luego surgieron una serie de problemas técnicos, entre ellos la identificación del sexo y posteriormente de sus espermatozoides, pero la técnica se completó con éxito.

También hacían falta muestras de orina y no era cuestión de solicitarlas mediante un bando; importante fue la colaboración del médico de Azpeitia D. Germán Alberdi y la comadrona; las muestras que procesaban eran siempre anónimas pero, como es fácil de imaginar, sobre todo al comienzo, se sucedieron las consabidas anécdotas, algunos errores, uno de ellos con la hija de un médico que le provocó un disgusto casi mortal y los consabidos sustos, especialmente tratándose de solteras.

A través de una relación familiar, tuvo conocimiento de la técnica el farmacéutico y analista Mocoroa, con oficina y laboratorio en San Sebastián que solicitó, primero la información y luego... las ranas, organizándose un fenomenal escándalo en su despacho cuando el recadista de Azpeitia le entregó un paquete lleno de batracios que, al ser abierto en el mismo mostrador, comenzaron a saltar por anaqueles y expositores ante las exclamaciones de la numerosa clientela, según recuerda Zurutuza.

La primera inseminación artificial

Ingresó en la clínica una vaca propiedad de D. José M^a Otaegui del caserío “*Landeta etxeberrí*”, para ser tratada de esterilidad porque, a pesar de mostrar los signos típicos del celo, no conseguían quedara gestante; ¡era la oportunidad!.

Tras la revisión a la que fue sometida, observaron una anomalía fisiológica en la anatomía de la vaca, por lo que, sin dar a conocer sus verdaderas intenciones, indicaron que el animal debería regresar a la clínica

cuando mostrara los primeros síntomas de celo y quedaría hospitalizado unos días; así ocurrió y nuestros facultativos aprovecharon para inseminar la vaca.

Al mes aproximadamente, regresó el ganadero enfadado, manifestando que la vaca no salía en celo, aunque por fechas le correspondía; nuestros protagonistas le recomendaron paciencia y le indicaron la conveniencia de un nuevo reconocimiento pasados sesenta días.

Transcurrido ese tiempo y tras un reconocimiento pudieron comprobar que, efectivamente, la experiencia se había consumado con éxito y la vaca esta preñada; corría el año 1947; D. Gaudencio Arregui y el joven D. Enrique Zurutuza, lo habían conseguido en Azpeitia.

Tras la incredulidad inicial del ganadero vendría la del resto de los caseros en la feria semanal y, por último, los chistes fáciles de los que, en esta especialidad, todos los veterinarios hemos sido objeto y protagonistas en alguna ocasión porque, obviamente, se presta para ello.

Otro caso clínico del que disponemos referencias se refiere a la vaca "Txordua" propiedad de D. Daniel Olaizola, del caserío Garin; presentaba una piometra con trichomoniasis; fijado un tratamiento y después de once intervenciones en las que se extrajeron unos 25 litros de exudado purulento, fue inseminada con semen de 48 horas con resultado negativo.



D. Daniel Olaizola hacia 1948

Repetida la operación en el siguiente celo con semen de cuatro días, quedó gestante, naciendo dos terneras de gran calidad cuyo dueño optó por criarlas para la reproducción.¹⁷

Posiblemente estemos ante el primer parto gemelar inducido por inseminación artificial en el País Vasco.

(17) Album familiar de fotografías de D^a Consuelo Arregui Arrese-Igor.

En el Concurso de Ganado celebrado en Azpeitia, en 1951, quien fuera durante aquella época veterinario titular de Régil D. Cándido Mendizabal Zipitria, presentó un ternero de seis meses, prodendente del Caserío *Landarraín* de Régil, propiedad D. José Ignacio Aldalur, que se convirtió en la gran novedad de la Feria y que había sido concebido a partir de una inseminación artificial que realizó D. Gaudencio Arregui antes de incorporarse a Fraisoro.

Estos experimentos y los éxitos que conllevaban no serían especialmente celebrados por D. Miguel Salaverria Bengoechea, veterinario y Jefe del Servicio Pecuario de la Diputación de Gipuzkoa, molesto porque fuera la iniciativa privada quien se hubiera adelantado al Servicio que dirigía y celoso por la notoriedad que adquirieron los promotores entre los políticos del sector primario de Gipuzkoa, especialmente el azkoitiarra D. Roque Arambarri, conecedor de primera mano de cuanto se fraguaba en *Villa Consuelito* y admirador de la faceta científica y profesional de nuestro biografiado.

También la prensa¹⁸ y las revistas profesionales¹⁹ se hicieron eco de estos éxitos e informaban de los éxitos obtenidos en Azpeitia.

La inseminación artificial en Gipuzkoa

Recordamos con melancolía -por lo que tiene de correr el tiempo- aquella abnegada labor que en la Diputación de Guipúzcoa realizaba don Vicente Laffitte, en favor de la mejora y selección de la raza bovina. Se traía con frecuencia ganado de Suiza y se celebraban concursos que estimulaban eficazmente a los ganaderos.

En esto la Diputación ha mantenido su tradicional cuidado y afanosa preocupación; y el señor Elorriaga, entusiasta y celoso presidente de la Corporación, se ocupa con el mayor cariño de estas cuestiones.

Pero las circunstancias son otras y la importación de ganado suizo no puede hacerse con la facilidad que había entonces.

Hay, sin embargo, hace bastante tiempo, en nuestra Corporación provincial un proyecto para llevar a cabo en el ganado bovino, la inseminación artificial. La importancia de ese proyecto no puede ser más importante, y ello nos decide a ocuparnos del asunto, ya que, de llevarse a realización, se lograría una mejoría extraordinaria de la cabaña guipuzcoana.

Según autorizados datos que nos facilitan dos jóvenes y entusiastas

(18) EL DIARIO VASCO, 22.02.1950. Artículo de Alfredo R. Antigüedad "La Inseminación Artificial en Guipúzcoa".

(19) CIENCIA VETERINARIA, número 294 de 20.06.1950

Veterinarios, la producción media de leche en las vacas de la provincia es de diez litros. La cifra es verdaderamente exigua.

Se debe esta escasez en el rendimiento a que se pueda decir que toda la raza de ese ganado está degenerada.

Pues bien, con arreglo a la Ley de la Polunería -que los americanos están aplicando, con formidables resultados-se podría elevar muchísimo la producción de leche en sólo un plazo de cuatro años.

El citado método americano, aplicado en Guipúzcoa, consiste en lo siguiente: Aquí, como hemos dicho, tenemos vacas de diez litros de producción láctea. Se importan sementales de raza, que provengan de vacas de treinta litros de producción, cruzándolos con vacas de diez litros; y nacen terneros de mitad y mitad, es decir, de veinte litros. Tendremos, pues, ya en la primera generación vacas de veinte litros. En la segunda, cruzando la vaca con el mismo padre, subiría a 25 litros.

No hay necesidad, pues, de decir lo beneficioso que sería esto para el caserío y para toda la provincia.

La inseminación artificial, según el estudio y la práctica de las necesidades científicas, tendría bastante con diez o doce sementales para toda la provincia, en vez de necesitarse tres o cuatro en cada pueblo. Así se podría tener la clase más selecta, cosa que no puede hacerse necesitándose cuatro sementales por pueblo.

En Azpeitia se están llevando a cabo interesantes trabajos de inseminación artificial y tratamiento de vacas estériles, con resultados sorprendentes. De éstas son bastantes de Azpeitia, Azcoitia y Régil, habiéndose logrado en el pasado año más de cincuenta terneros, cuyo número será doblado en 1950.

La cifra no puede ser más elocuente y magnífica, sobre todo teniendo en cuenta que se está operando en vacas enfermas, a pesar de lo cual se obtienen resultados inmejorables.

Como detalle, sobresale la historia clínica de una de las vacas tratadas, a la cual le fueron extraídos veinticinco litros de exudado purulento y que, inseminada artificialmente, alumbró dos terneras que por su extraordinaria calidad, dentro de lo que cabe, su dueño -del caserío Garin, Azpeitia- ha pensado dedicarlas a la procreación.

No hay que decir cuánto celebramos estas experiencias, y cómo quisiéramos que la Diputación las realizara en gran escala, para el mayor auge de la cabaña guipuzcoana.

Fraisoro. Vivencias

En 1945, el Ministerio de Agricultura estableció una serie de normas para organizar en la Dirección General de Ganadería, el Servicio de Inseminación Artificial²⁰.

El uno de abril de 1947, siendo Diputado de Agricultura y Ganadería D. Dionisio Tellería, la Diputación contrató, a D Gaudencio en calidad de lo que hoy denominaríamos “asesor externo”,²¹ para que pusiera en funcionamiento el Centro Primario de Inseminación, en la finca denominada “Fraisoro” ubicada en el término municipal de Zizurkil (Gipuzkoa), cuya vocación era la de sustituir, paulatinamente, las paradas de sementales controladas distribuidas por toda Gipuzkoa.

En noviembre de 1949 se adquirió entre otro material destinado al Centro, un microscopio binocular de marca “Hertel y Reuss” a la Casa Central española de Aplicaciones Científicas, por importe de 19.000 pesetas a abonar en dos plazos durante los años 1949 y 1950.²²

En 1950 se adquirieron seis toros de raza Schwyz (parda alpina o suiza) y el famoso toro pirenaico “Bustiya”; el 29 de noviembre del mismo año, el Diputado de la Sección de Agricultura, Ganadería y Repoblación Forestal, D. Roque Arámbarri²³, argumentando que “*ha procurado hallar la persona que por su vocación y especialización en la materia reúna garantías de acierto y ha considerado hallarlas en la persona del veterinario D. Gaudencio Arregui Ventura, veterinario acreditado en las prácticas de este servicio...*”, proponía el nombramiento provisional de nuestro protagonista, como responsable del Centro de Inseminación, dependiendo de la Jefatura del Servicio Pecuario Provincial.²⁴

D. Gaudencio, se incorporó el 13 de diciembre del mismo año, con una gratificación anual de 22.000 pesetas, acompañado de un peón vaquero, D. Juan Aizpuru Goenaga, del caserío *Rekalde* del barrio azpeitiarra de Urrestilla (Gipuzkoa) cuya gratificación anual era de 7.000 pesetas.

Al día siguiente, 14 de Diciembre de 1.950, se incorporaba a Fraisoro, como meritorio, el veterinario D. Cándido Mendizábal Zipitria y un poco más tarde su compañero D. Víctor Garmendia Arcelus.

(20) BOE núm. 252 de 09.9.1945

(21) Archivo de la Diputación Foral de Gipuzkoa, Expdte. Personal.

(22) Archivo General de Gipuzkoa, JD-IT-780/14.

(23) Fue designado Diputado en junio de 1949.

(24) Libro de Actas de las Sesiones de la Diputación Provincial de 1950. Sesión del 1 de diciembre; pág. 199.

El primero de enero de 1951, el Centro Primario de Fraisoro se abrió al público.

En el Centro de Inseminación Artificial de Fraisoro, se hacía la recolección del semen entre las 07,00 y las 07,30 horas; recuerda D. Cándido Mendiábal; inmediatamente, se preparaban las diluciones en un mensturo a base de citratos, yema de huevo y antibióticos, o leche desnatada que sustituía a los citratos; posteriormente y por medio del tren correo, se hacía el reparto a los veterinarios guipuzcoanos.

En aquellos puntos que carecían de estación de ferrocarril, se dejaba en puntos fijos donde los recogía el propio veterinario o algún mandado por éste.

Al comienzo, se trabajaba con tarros de cristal, pero debido a su fragilidad, se optó por los de hojalata, forrados de corcho; los propios veterinarios se preocupaban de reponer el hielo para garantizar la temperatura adecuada.

También se construyeron puntos de inseminación fijos, denominados centros secundarios de inseminación, en zonas estratégicas, para evitar desplazamientos al veterinario, a los que acudían las vacas del entorno.

Fueron épocas de trabajo duro; los ganaderos no creían en los éxitos de la inseminación artificial y si accedían a la experiencia era después de repetidos fracasos en la monta natural, debido, generalmente, a enfermedades infecciosas: tuberculosis, brucelosis, trichomoniasis, vaginitis...o malformaciones congénitas o adquiridas; a estas vacas repetitivas, problemáticas, D. Gaudencio les llamaba "*las catalinas*".

La técnica empleada en Gipuzkoa, ideada por D. Gaudencia Arregui y que el introductor de la inseminación artificial en España, el veterinario del Cuerpo Nacional D. Leandro Carbonero Crespo clasificaba como "*técnica no adecuada, surgida por generación espontánea*", consistía en una pinza Abrechun y una jeringa de 2 cc. Con una cánula metálica; efectivamente, tal vez la técnica no fuera muy depurada, pero los porcentajes de éxito nos situaban a la cabeza de todo el Estado y convirtieron a Fraisoro en centro de referencia y peregrinaje de los colegas alaveses, navarros y todas las promociones de jóvenes veterinarios guipuzcoanos que practicaron en sus instalaciones desde entonces.

En 1954 la Diputación acordó se celebrara un concurso restringido para la provisión de la plaza de Veterinario -Jefe del Centro Primario de Inseminación Artificial Ganadera; el Tribunal consideró "*saneada*" la designación de D. Gaudencio Arregui Ventura y acordó nombrarle en propiedad.²⁵

(25) Libro de Actas de las Sesiones de la Diputación, 1954; Sesión del 11 de octubre, pág. 186.

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, en el año 1956, el Programa de Inseminación Artificial en Gipuzkoa era un completo éxito.

El Sr. Arregui Ventura cumplió, fraternalmente, con el objetivo de beneficiar a todos los compañeros; convirtió a Fraisoro en una Cátedra para Postgraduados, creando “*escuela*”; fueron sus alumnos, entre otros muchos, D. Ignacio Marculeta, D. Jesús Echeveste, D. Cándido Olano, D. Luis Miranda, D. Víctor Garmendia, D. Cándido Mendizabal, D. Juan Lorenzo Iturrioz, estos dos últimos, con el tiempo llegarían a ser sus directos colaboradores y... D. Alejandro Astigarraga Viquendi, el hijo veterinario del alcalde carlista que le expulsó de Azpeitia.

Su grandeza de corazón se mostraba constantemente; cuando le señalaban la contradicción de ser mentor del hijo veterinario del Alcalde que tanto le hiciera sufrir, contestaba sonriente que “*él había perdonado y, además, los hijos no tienen la culpa de los errores y tropelías que hayan podido cometer sus padres.*”.

En otra ocasión, frecuentaban su entorno en Fraisoro D. Cándido Mendizábal y D. Víctor Garmendia, cuando quedó vacante la plaza de Régil, al trasladarse a Zumárraga su titular, D. Manuel Fernández Arín; se suscitó la lógica tensión entre los dos pupilos sobre quién optaría a la interinidad.

D. Gaudencio terció, ensalzando las virtudes de la amistad entre los compañeros, sometiendo la decisión al azar de la moneda, decisión que ambos contendientes aceptaron; lanzó la moneda al aire y quedó recostada contra el zócalo, en posición vertical; repitió el lanzamiento y salió “*cara*”, lo que supuso que Cándido Mendizábal tomara posesión en Régil el Uno de Mayo de 1.951, donde permanecería hasta Abril de 1.953, manteniendo, al mismo tiempo, viva su relación de amistad con Garmendia.

Una mañana, esta vez el alumno era José Maria Beguiristáin, ensalzó la organización de la investigación en Rusia; el astesuarra que algo había oído hablar sobre la historia política del maestro, bajando la voz le preguntó, *usted es un poco comunistoide, verdad?*, respondiéndole de inmediato éste, “*no, porque soy antimilitarista*”.

Afirmaba que los alumnos procedentes de la Facultad de León eran más abiertos que los que procedían de Zaragoza; *¿la influencia gordonista?*

Autodidacta y empirista, disfrutaba en el laboratorio; continuó con las pruebas de gestación a partir de orinas de féminas, que le remitían los médicos del entorno o las propias interesadas, alcanzando notable prestigio, también en esta parte de Gipuzkoa, tanto por la fiabilidad de los resultados como por su habitual discreción en tal delicado asunto.

Gran aficionado taurino, tenía un abono en “*Meseta de Tori*” Fila 0, Número 0, en el desaparecido Chofre donostiarra; también ejercía como veterinario en la Plaza de Toros de Azpeitia, donde le agradaba especialmente situarse tras el burladero de los veterinarios, como si de una simbólica *rehabilitación* se tratara, junto a D. Elías Ormaza, Veterinario Titular de Azkoitia, D. José Juan San Juan Laffita, de Zestoa y D. Enrique Zurutuza de Azpeitia.

También participaba en la organización de los festejos taurinos de Azpeitia con motivo de la Festividad de San Ignacio, acompañando y asesorando a algunos concejales a la compra del ganado que sería lidiado, aunque luego tuviera que soportar con humor, las críticas de otros aficionados durante el resto del año que, siempre incidían en la calidad de los astados.

Celebró siempre la mítica fecha del 14 de abril, invitando a un modesto aperitivo a sus colaboradores.

En su época final, recuerda D. Cándido Mendizabal, delicado de salud, manifestaba que si se detenía su corazón, lo volvería a arrancar con dos fuertes golpes, como si de un viejo reloj se tratara, si bien mostraba su preocupación en el caso de que la “*avería*” le sorprendiera dormido y no pudiera recurrir a tan peculiar sistema.

Su temor se cumplió; debido a los horarios del Centro, se desplazaba a Azpeitia únicamente los fines de semana y había adoptado la costumbre de pernoctar en las instalaciones de Fraisoro, disponiendo de un apartamento; allí le sorprendería la “*más leal compañera*” mientras dormía en la noche del 31 de Octubre de 1.959²⁶.

Sus relaciones con el Colegio de Veterinarios

Se colegió en el Colegio Provincial de Veterinarios de Gipuzkoa el 1 de Mayo de 1918, correspondiéndole el número 55.

Ya hemos comentado el amparo colegial que solicitó en 1924.

Preocupado por el devenir de su Profesión, su nombre aparece en la relación de veterinarios guipuzcoanos que participaron, en 1931, en la suscripción pro Colegio de Huérfanos en homenaje al Sr. Gordón Ordás, con una aportación de 15 pts²⁷.

Participó en el homenaje que tributó la profesión veterinaria guipuzcoana a D. Félix Gordón Ordás en el restaurante Casa Nicolasa cuando simultaneaba

(26) Registro Civil de Azpeitia; Defunciones, Libro 42, folio 98 Vto., asiento 67.

(27) LA SEMANA VETERINARIA. N° 758. 05.7.31. Pág 486

las direcciones generales de Ganadería y de Minas y Combustibles, visitó San Sebastián el 25 de abril de 1932.

De las pocas referencias existentes en los archivos colegiales sobre el Sr. Arregui Ventura, consta que en la Asamblea General celebrada bajo la Presidencia de D. Venancio Recalde Olaciregui, el 17 de Febrero de 1946, se propone el inicio de un expediente sancionador, en su contra, por moroso.



D. Félix Gordón y su esposa D^a Consuelo,
con los veterinarios guipuzcoanos en Casa Nicolasa el 25 de abril de 1932.
De pie, entre las dos señoras, D. Gaudencio.

Participó en el Curso de Inseminación Artificial que, patrocinado por la Diputación y organizado por el Colegio, se celebró en el Matadero Municipal de Zemoriya de San Sebastián y la Granja de Fraisoro durante el mes de agosto de 1946, impartido por los hermanos Carbonero, Domingo, Director General de Ganadería y Leandro, Jefe de la Sección de Inseminación y D. Esteban Ballesteros, Director de la Estación Pecuaria de León, en el que participaron 34 veterinarios guipuzcoanos obteniendo el correspondiente título de especialista²⁸.

También figura su asistencia a otra Asamblea General, bajo la misma Presidencia, celebrada el 2 de Marzo de 1.947.

(28) *CIENCIA VETERINARIA* de 20 de Agosto de 1.946

El día 3 de Abril de 1.952, la Junta Directiva, bajo la Presidencia del Sr. Salaverría Bengoechea, propone a D. Gaudencio Arregui Ventura, Jefe del Servicio de Inseminación Artificial de la Diputación de Guipúzcoa, para que disfrute de una beca del Consejo General de Colegios Veterinarios y “*amplie sus conocimientos en beneficio de todos los compañeros*”²⁹, lo que cumplimentó, como hemos visto.

A instancias de la Junta de Gobierno del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa, bajo la Presidencia del Dr. D. José-Manuel Etxaniz Makazaga, fue nombrado Colegiado Honorario a título póstumo en el transcurso de un solemne acto celebrado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento donostiarra, el 7 de Octubre de 1.995; desde entonces, un retrato suyo figura en la *Galería de Veterinarios Ilustres* de la sede colegial.

Publicaciones científicas

El Boletín *Ciencia Veterinaria* número 294 de 20 de Junio, publica un extracto del reportaje que sobre la Inseminación Artificial en Guipúzcoa publicara *El Diario Vasco* del 22 de Febrero de 1.950, con la firma de Alfredo R. Antigüedad, en el que se hacían referencias a datos y experiencias de D. Gaudencio Arregui y D. Enrique Zurutuza, que hemos reproducido.

La misma publicación en su número 77, correspondiente al mes de Noviembre de 1.950, publicaba un artículo de D. Gaudencio Arregui Ventura, “*Ex-Inspector Municipal Veterinario de Azpeitia*”, titulado “*La Inseminación Artificial en la Clínica Rural*”.

(29) Libro de Actas del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa.

D. VICENTE-ATANASIO LARRAÑETA CHATAIGNER

Nació en Villaba (Navarra) el 24 de mayo de 1897, en el seno de una familia relativamente acomodada, tercer fruto y único varón de D. José Larrañeta Iturri, y de D^a Teresa Chataigner y Bigalt; la familia se completaba con las tres hijas, D^a Josefa, D^a Petra y D^a Ana.

Su padre era natural de Linzoaín, en el Valle de Erro (Navarra) y ejercía como administrador de la fábrica que *La Papelera Española* tenía en Villaba; luego sería trasladado a Rentería y por último a Tolosa; su madre era de Boeilt, en la Charente francesa.

Su abuelo paterno, D. Francisco, era natural de Orbaiceta y su abuela, D^a Anastasia, también navarra, de Linzoaín, en el Valle de Erro.



D. Vicente Larrañeta Chataigner,
hacia 1942.

Por parte materna, sus abuelos, D. Justino y D^a María eran franceses³⁰.

Finalizado el Bachiller en el colegio de los Escolapios de Tolosa³¹, ingresó en setiembre de 1915, con 18 años, en el viejo caserón ubicado junto a la zaragozana Puerta del Carmen que desde 1872 albergaba la Escuela de Veterinaria, obteniendo su título el 22 de junio de 1920; en su expediente figura un sobresaliente en Histología y ocho notables³².

En su época de estudiante perteneció a la tuna, tocando la bandurria.

Su servicio militar lo realizó en Zaragoza como veterinario militar.

Su familia, en Villaba, hablaba castellano y francés; D. Vicente aprendió euskera en Tolosa con "*Xabier Lizardi*"³³ a quien le unía una íntima amistad.

(30) Registro Civil de Villava (Navarra), Tomo 6, Folio 62 de la Sección 1^a.

(31) Título expedido por la Universidad de Valladolid el 30.11.1915.

(32) Secretaría de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza.

(33) Seudónimo del escritor vasco D. José M^a Agirre (Zarautz, 1896 - Tolosa, 1933).

Desde joven mostró especial habilidad para los trabajos manuales y una extraordinaria sensibilidad por la música; se ha dicho que tocó la bandurria, pero también el piano y el violín, con escasos conocimientos de solfeo, aplicando su finísimo oído.

Se casó en Tolosa, el 17 de mayo de 1923, con la joven tolosarra D^a Regina Garmendia Otegui y tuvieron tres hijos, D^a Pepita, D. Francisco y D^a Mirentxu.

Actividad profesional

La actividad profesional de nuestro biografiado se divide en dos etapas, separadas por el trienio 1936 - 1939 y sus funestas consecuencias; no obstante y dejando constancia de sus elevados conocimientos técnicos y científicos y de una honradez y sentido de la responsabilidad que le acompañarían siempre, si me he decidido a investigar su personalidad ha sido precisamente por sus actividades extraprofesionales y humanas.

Finalizados sus estudios, se inició profesionalmente en Betelu (Navarra), el 1 de julio de 1920,³⁴ durante unos meses; siendo vecino del Barrio de San Blas de Tolosa, accede a la plaza de inspector Municipal Veterinario de la Universidad de Régil (Gipuzkoa), el 27 de febrero de 1921, plaza que desempeñará hasta el 4 de abril de 1922.

Atendiendo a la convocatoria³⁵ del Ayuntamiento de Ataún (Gipuzkoa), el 16 de marzo del mismo año solicita el nombramiento al Señor Alcalde Constitucional de la Villa.

Previamente, el 8 de marzo, Ayuntamiento y ganaderos de la Villa se habían reunido para fijar la dotación económica mínima de la plaza de veterinario, sus derechos y los precios de las igualas; así, hay constancia³⁶ de la reunión mantenida con el Alcalde D. Pedro Zurutuza y los concejales D. Juan Antonio Zurutuza, D. Nicolás Zurutuza, D. Tomás Arratibel y D. Juan Ceberio, enviando su conformidad D. Pedro Múgica y D. Nicasio Garaialde y los representantes de los vecinos D. José Antonio Echeverría, del caserío Bastarrrika-Garakoa, D. Juan Echeverría de Lauzki-Azpikoa, D. Juan Aguirre de Zelabear, D. Juan Ayerdi de Casa Usabiaga, D. José Dorronsoro de Lauzki-Azpikoa, D. Francisco Jaúregui de Larburu y D. José Antonio Barandiarán de Inzekarzelus que acordaron un sueldo mínimo anual de 4.000 pesetas y las

(34) Libro de Actas del Ayt^o. de Betelu; Sesión del 11 de julio de 1920.

(35) B.O. de Gipuzkoa de 17 de febrero de 1922.

(36) Archivo del Ayt^o. de Ataún.

iguales por el siguiente importe: 2 pesetas por cabeza de ganado vacuno, caballar o mular y 1 peseta por cerdos adultos.

El 1 de Abril de 1922 toma posesión de la plaza de inspector municipal veterinario de Ataún, en propiedad, permaneciendo en la misma hasta el 12 de abril de 1934 en que se trasladará a la segunda plaza de Tolosa.

En aquella época, la adjudicación de las plazas de inspectores municipales veterinarios dependía de cada ayuntamiento, si bien, un Decreto de 26 de febrero de 1932, fijaba una serie de requisitos mínimos, entre ellos, amén del correspondiente título de veterinario, el de Inspector Municipal de Higiene y Sanidad Pecuarias que se obtenía tras superar el correspondiente curso de formación; además, cada ayuntamiento en el uso de su legítima soberanía municipal, solía exigir determinadas características, primando, a igualdad de puntuación obtenida en el concurso u oposición, el desempeño anterior del puesto en régimen de interinidad, el hecho de ser natural de la localidad, de la provincia o de las provincias vascas, o el conocimiento del euskera, en el caso del País Vasco, por citar algunos ejemplos.

Además, resulta obvio citarlo, intervenían también otras *circunstancias* de diversa índole, especialmente en algunas plazas de elevado censo ganadero, lo que se traducía en más trabajo y por consiguiente mayores ingresos o por la categoría de la localidad, su ubicación, servicios...

Convocada la segunda plaza de Tolosa³⁷, la primera la ocupaba D. Gregorio Munita González desde abril de 1927, concurrió a la misma D. Vicente junto con D. Teodoro Navas y D. Venancio Recalde Berrondo.

Nuestro protagonista hizo constar en su instancia, tal y como exigían las bases, su titulación, su hoja de estudios y que había ejercido la profesión durante catorce años, era Inspector Veterinario de Industrias Chacineras, tras superar el correspondiente curso oficial, que conocía el vascuence y estaba en posesión del título de Inspector de Higiene y Sanidad Pecuarias, especialidad de la que carecían los otros dos concursantes.

D. Venancio, acababa de finalizar sus estudios desarrollados con el moderno *Plan Gordón*, puesto en práctica a partir de 1932, con brillante expediente; era natural de Tolosa, hijo del herrador del barrio de Santa Clara, y su experiencia se limitaba a unas semanas con su primo D. Venancio Recalde Olaciregui, Inspector-Jefe de los Servicios Veterinarios de San Sebastián, siete días de sustitución al veterinario de Billabona, D. Pedro Munita González y algunas visitas a las cuadras de la Beneficencia Municipal acompañando al veterinario de Tolosa, D. Gregorio Munita González.

(37) Gaceta de Madrid del 03-02-1934 y BO de Gipuzkoa núm. 19 de 12-02-1934

La comisión municipal correspondiente hizo la propuesta a favor de D. Vicente Larrañeta Chataigner por ser el que mayor puntuación obtuvo en la valoración de sus méritos.

La propuesta fue asumida por el Alcalde D. Antonio Labaien y los concejales nacionalistas, socialista y republicanos mientras que la minoría tradicionalista apoyaba a D. Venancio Recalde Berrondo.

Lo que debía haber sido una decisión municipal sin mayor trascendencia, salvo para el protagonista, lógicamente, como lo fueron otros nombramientos de funcionarios municipales coetáneos, se transformó en un asunto político y trascendió a la ciudadanía.

Durante el mes de marzo, se sucedieron las sesiones municipales sin resultados; la prensa de la época se hizo eco de la anómala situación; así, *La Voz de Guipúzcoa* del 5 de abril de 1934, en su columna de dedicada a Tolosa que firmaba el corresponsal Arraiza, decía:

Correspondía el martes (3 de abril) celebrar al Ayuntamiento sesión ordinaria. Ante la expectación y vuelos que ha tomado el nombramiento de segundo veterinario inspector de carnes, el salón destinado al público se llenó hasta el rebose media hora antes de la convocada.

Resultó, sin duda en previsión de que por tercera vez abandonasen sus escaños los concejales tradicionalistas, que sus colegas nacionalistas, republicanos y el socialista, no acudieron para que de esta forma, en la subsidiaria de hoy, con los que asistan, se proceda al tan debatido nombramiento, ya que son válidos los acuerdos que se tomen aunque se ausenten del salón todos los concejales tradicionalistas.

El máximum de probabilidades es que hoy quede el caso terminado, recayendo el nombramiento a favor de don Vicente Larrañeta.

La minoría disidente, encabezada por D. Pedro Caballero, comenzó recurriendo la propuesta de nombramiento con argumentos jurídicos, habida cuenta se basaba en un Decreto del Gobierno Central que, a su juicio, hacía menoscabo de la autonomía municipal; como esos argumentos no hicieran mella en el grupo nacionalista, especialmente sensible a esos aspectos, continuó con una ofensiva más técnica, alegando el brillante expediente académico de su patrocinado, prueba evidente de su capacidad técnica superior, replicando el concejal Sr. Cíaurriz que ambos aspirantes habían cursado sus estudios con planes diferentes y por lo tanto difícilmente homologables y recordando la experiencia profesional acumulada por el candidato oficial³⁸.

No faltaría el argumento lingüístico, recordando D. Jesús Gurruchaga los deficientes conocimientos del vascuence del Sr. Larrañeta y su procedencia foránea, mientras se alababa el dominio del idioma de D. Venancio, natural de Tolosa³⁹.

Luego, saldría a colación la filiación nacionalista del navarro y la sintonía con la Comunidad Tradicionalista del tolosarra, por cuya candidatura hacían campaña sus correligionarios desde el mes de enero; por último, se lanzarían acusaciones de intentos de sobornos y compra de votos a cambio de un puesto de trabajo en la Compañía Municipal de Agua y Luz.



Aytº. De Tolosa, 1933 o 1934
El Alcalde Labaien y el Presidente de la Diputación, Sr. Castro,
con los veterinarios guipuzcoanos

El nombramiento del candidato se acordó con el voto de calidad del Sr. Alcalde, siendo ratificado en la sesión del 26 de abril, pero inmediatamente vino el recurso; el mismo corresponsal en la crónica que publicaba el 27 de abril, entre otros asuntos, en lo que a nuestro biografiado se refiere decía:

- (38) Archivo Municipal de Tolosa; Libro 228 de Actas; Sesión de 13-03-1934.
(39) Archivo Municipal de Tolosa; Libro 229 de Actas; Sesión de 27-03-1934

A la sesión celebrada ayer en el Ayuntamiento concurrieron todos los concejales y fue presidida en su primera parte por el señor Labayen. Esta concurrencia de ediles era prueba evidente de que algo se tramaba, máxime teniendo en cuenta que el martes no se celebró sesión porque el jefe de la minoría tradicionalista, señor Caballero, se encontraba en su visita mensual a la capital de la República.

Veamos ahora los motivos para que a la sesión de ayer, celebrada con carácter de subsidiaria no faltase ningún concejal. Era el escrito de don Venancio Recalde solicitando reposición del acuerdo de nombrar segundo veterinario municipal a don Vicente Larrañeta. Lo muchísimo que se ha hablado y se ha escrito sobre este asunto y los escándalos que en discusión dio motivo en el Ayuntamiento hace que ante el apremio de espacio seamos breves y concisos.

Después de una larga votación y de dos discusiones, una la de la declaración de urgencia y la segunda para decidir sobre el escrito, votación esta última en la que el señor Labayen para deshacer el empate a ocho votos tuvo que hacer uso del suyo de calidad fue desestimada la petición del señor Recalde y esto nos hace suponer que ya no nos veremos obligados a escribir más sobre el caso. El público acogió con grandes aplausos el resultado de la votación.

Pero aquello iba a durar poco tiempo.

El trienio 1936 - 1939

Efectivamente, al producirse la toma de la Villa por los insurrectos, el 11 de agosto de 1936 y el nombramiento del primer alcalde carlista, D. Fidel Ázurza Aramburu⁴⁰, Larrañeta huyó de inmediato con toda la familia, dejando la mesa puesta, según recuerda su hija Mirentxu, primero a San Sebastián; luego, se sucedería el triste peregrinaje de los refugiados por casas de familiares o amigos de Zarautz, Eibar y por último, hacia octubre o noviembre de 1936, Algorta (Bizkaia).

D. Vicente ejerció como Inspector Municipal Veterinario de Algorta, fijando su residencia en la misma casa donde vivía la madre del Lehendakari Aguirre, la nutrikuarra D^a Bernardina Lekube.

Al producirse la evacuación de Bilbao, se ofrece a D^a Regina e hijos la

(40) Ese mismo año sería designado Presidente de la Diputación de Gipuzkoa.

posibilidad de embarcar hacia Francia, pero ella se niega a abandonar a su esposo y quedan todos en la villa marinera.

Con la caída de la capital vizcaína, D. Vicente es detenido y conducido prisionero a un cuartel; la familia se traslada a la localidad navarra de Erro, a casa del médico de la localidad en donde ya se encuentran los padres de D^a Regina; mientras tanto, nuestro protagonista, ya excarcelado, recibe la prohibición de acercarse a Tolosa y continúa viviendo en Bilbao, localidad a la que se habían trasladado a vivir sus padres; a partir de 1938, les acompañará Francisco, "Paco", el hijo de D. Vicente, que inicia sus estudios en el Colegio de los Jesuitas de Indautxu.

En 1938, el médico de Erro es trasladado a Beasain, (Gipuzkoa) y con él se desplazan también las féminas de la familia Larrañeta - Garmendia, junto con los padres de D^a Regina, que fijarán su residencia en una vivienda alquilada en la "capital" del Goierri; desde allí, periódicamente y provista del oportuno salvoconducto, D^a Regina se desplazará a Bilbao a visitar a su esposo e hijo.

En aplicación del Decreto 93/1936 del Gobierno de los insurgentes BOE núm. 51 de 9 de diciembre de 1936, que declaraba cesantes sin formación de expediente, a todos los funcionarios que se hallaran fuera de su residencia en territorio liberado, sin la debida autorización.

Fue objeto de un expediente de depuración que dirigió el entonces Inspector Provincial, D. Miguel Bezares Sillero, que, curiosidades de la vida, había recalado en San Sebastián, años antes huyendo de los monárquicos por sus tendencias socialistas, pero que en 1936 tuvo suficiente habilidad para cambiar a tiempo de chaqueta; a solicitud del Sr. Bezares Sillero, fue condenado a cinco años de suspensión de empleo y pérdida del puesto en el escalafón.

Berastegi

Finalizada la sanción, D. Martín Arregui Artola, "Kako" le convence para que solicite la plaza de inspector municipal veterinario de Berastegi, vacante en la oferta de plazas que hubo en 1941⁴¹, de la que toma posesión el 31 de octubre de 1942.

Berastegi es una pequeña localidad rural, casi en la muga con Navarra, en la carretera que une Tolosa con Leiza; está situada al comienzo de un valle precioso, rodeado de suaves montañas; todavía hoy conserva estas características y mantiene un turismo rural, ecológico, respetuoso con el medio.

(41) B.O.E. de 8 de Enero de 1.941

Seguramente es la etapa más fecunda de D. Vicente en lo que a las actividades extraprofesionales se refiere.

Durante su estancia, se alojará en la Fonda de su mentor, “*Kako*” en calidad de *huésped de diario*, en una habitación situada en la planta primera, justo enfrente de la que ocupaba un maestro valenciano, D. José Del Hoyo, hoy transformadas en comedor del prestigioso establecimiento.

D. Vicente procuraba atender los caseríos de su municipio y de los vecinos Elduayen, Gaztelu y Orexa, por las mañanas, generalmente caminando; cuando tenía que enfrentarse a una empinada cuesta, tomaba su *pastilla de cardíaco* e iniciaba pausadamente el ascenso; tenía *contados los pasos que mediaban desde su domicilio a todos los caseríos y bordas del pueblo y de los municipios que atendía*, recuerda la hija de Martín Arregui.

Al mediodía, bajaba siempre que podía a Tolosa en bicicleta, almorzaba en familia y luego regresaba en el autobús de línea con su medio de transporte en el techo del vehículo en una estampa que se hizo familiar a los viajeros y vecinos de Ibarra, Elduayen y Berastegi.

Las tardes, de regreso ya, en el caso de no existir ninguna urgencia que requiriera su atención, las dedicaba a pintar, a practicar sus conocimientos de alfarería, manualidad en la que también era autodidacta.

Llegó incluso, a enseñar el arte de moldear el barro y otras manualidades a los jóvenes de la localidad.

También se construyó, personalmente, en la herrería de Francisco Yeregui Aranalde de Berastegi todo el instrumental para practicar las inseminaciones y otros artilugios para los partos y la cirugía que practicaba.

En otoño de 1954, se incorporó a la escuela de Berastegi la nueva Maestra Nacional una joven, D^a Pilar Barrenechea Belío, que también sentaría plaza en *Kako* con la misma “*categoría*”, es decir, “*de la familia*”, condición que todavía perdura, correspondiéndole tomar asiento en un extremo de la larga mesa de la cocina, donde comían el patrón y su familia, junto a un espacio vacío que esperaba a su habitual ocupante. Llegó e hicieron las presentaciones, recuerda D^a Pilar,

Llegó un señor alto, delgado, de porte distinguido, vestido de oscuro, con traje y corbata de diario, pero traje y corbata.

Nos presentaron. Enseguida entendí que era un señor muy afable, humano, educado, un buen conversador y un caballero.

Tuve la impresión de que nos conocíamos de siempre y para ser mi primer día del nuevo destino, me sentí tranquila y confiada.

Durante la primavera siguiente, se encontraba D. Vicente muy atareado; el Ayuntamiento había cedido una pequeña parcela, a la salida de Berastegi

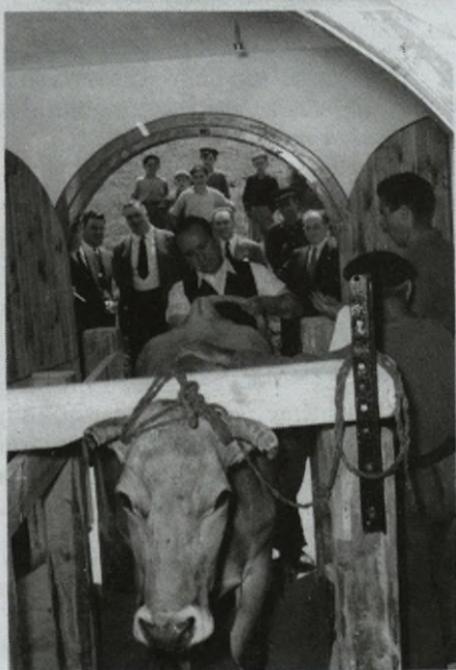


Centro Secundario de Inseminación
de Berastegui.

hacia el Alto de San Antón, para construir un Centro Secundario de Inseminación; detrás de tan pomposo nombre se esconde una chabola de ladrillo donde amén de inseminar las vacas de la localidad, evitando al veterinario los traslados a los caseríos para tal menester, existía un pequeño despacho para cumplimentar las sencillas tareas burocráticas que exigía la Diputación.

En Berastegi era el tema general de conversación y en *Kako* todos seguían con inusitado interés la marcha de las obras que,

Inauguración del Centro Secundario de Inseminación Artificial de Lasarte, en 1951; al fondo, de traje y corbata el Diputado de Agricultura, D. José M^a Zabala; inseminador, D. Victor Garmendia Arcelus.



diariamente, comentaba un ilusionado D. Vicente. Parecía que no se iba a acabar nunca pero, finalmente, el albañil entregó la llave. Ahora se trataba de hacer una inauguración solemne, en alguna fecha señalada; se eligió el 25 de mayo; todos en la fonda colaboraban con el evento.

En primer lugar, coincidió la fecha del santoral con el día de San Urbano y decidió poner a la casita el nombre de "San Urbano".

Invitó a unas cuantas personas que asistimos a "San Urbano", precedidos por uno de los curas de la Parroquia; Don Julián bendijo la casita y los alrededores.

Para concluir el acto, se colocó en una pared del despacho una estampa del santo y a continuación se tiraron cohetes, no muchos, pero cohetes.

Una faceta de esta extraordinaria persona: Sabía dar gran valor a las pequeñas cosas de todos los días".

D^a Pilar, organizó dos "compañías" teatrales; una con las alumnas de la escuela y otra con los jóvenes que asistían a las clases nocturnas y algunos amigos que se agregaban;⁴² el reparto de los papeles, los interminables ensayos y por fin, la representación o representaciones, con notable éxito de espectadores procedentes de la propia localidad y las cercanas, Arano, Eldua-yen, Leitza o Berrobi.

Se interpretaban obras de teatro, lo mismo en euskera que en castellano, de muy diferentes temáticas y autores, Muñoz Seca, Xabier Lizardi, *Ezkonduezin zitekeen mutilla*, de D. Antonio María Labaien, *Jostuna eta Petrikillo*, cuyos libretos le proporcionaba el librero Jiménez de Aberasturi a escondidas porque ese autor era sospechoso de nacionalista (con razón) y estaba prohibida la venta de sus obras.

En cuanto se enteró D. Vicente de los proyectos teatrales, se volcó a colaborar en la organización, en el diseño y elaboración de los decorados e incluso en ocasiones, ayudando en la dirección; también llegó a escribir una obra que se *estrenó* en aquel teatro.

Naturalmente, carecían de medios y se tenían que contentar con los materiales que aportaban algunos altruistas y el mobiliario que prestaban los vecinos, padres de los artistas, generalmente; así, la fábrica de "Arrosi" regalaba rollos de papel de embalar, cartulinas...

Con estos elementos, unos listones, clavos y unas pinturas baratas, D. Vicente hacía las decoraciones necesarias para todas las obras.

(42) D. Tomás Almandoz del Restaurante UREPEL o D. Félix Azpíroz, en la actualidad ingeniero industrial y directivo empresarial, entre otros.

Se esmeraba hasta el límite. Se veía claramente a la persona dispuesta a hacer las cosas bien hechas, completas y sin defectos; no descansaba hasta ver los paneles exactos y encajados.

Un ejemplo a seguir.

Su habilidad manual no conocía límites en una época que no se estilaba el bricolaje; con dos botes grandes de tomate vacíos y unos palos de escoba, construyó unos ciriales que exhibieron las alumnas de D^a Pilar en la interpretación de “*Los Monagos*” que asombraron al propio párroco de la villa; o la decoración que diseñó para “*Las siete cabritas y el lobo*”, construyendo un reloj de madera para que se escondiera la cabrita pequeña....

El formaba parte de la “compañía” y asistía de vez en cuando a los ensayos, colaborando, aconsejando; disfrutaba de los trabajos que aportaba; parecía que encontraba en ello la felicidad que dan las pequeñas cosas de diario. No le agradecemos lo suficiente, se lamenta D^a Pilar⁴³ y añade, tengo que decir que sin esa colaboración, no hubiéramos tenido ni la mitad del éxito que tuvimos y él resultó ser una persona entrañable para jóvenes y mayores.

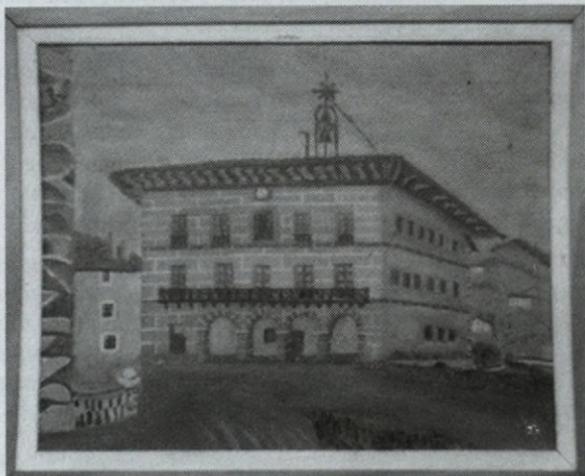


D. Vicente, con gafas, en el Concurso de Frutas y Verduras
Con motivo de las Fiestas de San Juan en 1965

(43) D^a Pilar se casaría con el veterinario D. Joseba Mendarte, sustituto de D. Vicente Larrañeta.

En Berástegui, D. Vicente permaneció hasta el 31 de octubre de 1960⁴⁴ que consigue el traslado a la segunda plaza de Tolosa.

Desde el 1 de Noviembre de 1960 desempeña la segunda plaza de veterinario titular de la antigua capital foral, ocupándose de la inspección sanitaria de comercios, ferias y mercados, actividad que no era de su especial agrado y de la clínica de una parte de la comarca, en muchas ocasiones, acompañado por su nieto Antxon.



Ayuntamiento de
Berastegi.

Cuadro pintado por
D. Vicente Larrañeta
Chataigner
y regalado al matrimonio
Pilar Barrenechea &
Joseba Mendarte.

La primera plaza, que comprendía el matadero y la otra mitad de Tolosaldea, la ocupaba D. Venancio Recalde Berrondo; la vida les había unido en Tolosa, si bien, el tiempo que casi todo lo cura, ya había serenado los ánimos.

No abandonó su afición por la pintura; incluso procuró instruir en los secretos del dibujo y el manejo de los pinceles a su nieto Joseba; en una ocasión, el célebre pintor Miguel Angel Alvarez acertó a contemplar una de las miniaturas pictóricas que realizaba y manifestó su interés por conocer al artista y su obra; en el domicilio familiar de su hijo Paco, cardiólogo, en Ibarra (Gipuzkoa), se organizó una pequeña exposición que Alvarez contempló entusiasmado, sin embargo, los halagos no fueron del gusto de D. Vicente, enemigo, durante toda su vida de la lisonja y la figuración.

El 24 de mayo de 1967, alcanzaba la jubilación reglamentaria.

(44) Libro de Actas del Aytº. de Berastegi, Sesión ordinaria del 5 de noviembre de 1960.

Sus relaciones con el Colegio de Veterinarios

Desde su colegiación en enero de 1921, participó activamente en la vida colegial asistiendo a todas los actos convocados salvo causa de fuerza mayor.

En la sesión de la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa de 10 de noviembre de 1942 se informó de la rehabilitación del Sr. Larrañeta y su destino a Berastegi; en el apartado correspondiente al historial político-social de su ficha colegial se hizo constar que *“De condiciones sociales y profesionales notables, ha sufrido sanción por haber abandonado su titular de Tolosa al entrar las Gloriosas Tropas Nacionales, siendo actualmente rehabilitado”*; en lo referente al historial profesional se consigna *“Excelente profesional, muy apreciado en los distintos pueblos de la provincia que ha ejercido”*.

Participó en el Curso de Inseminación Artificial que se celebró en San Sebastián durante el mes de agosto de 1946, obteniendo el correspondiente título de especialista.

La Junta General del Colegio celebrada bajo la Presidencia de D. Miguel. Salaverría, el día 24 de Enero de 1.959, le eligió, junto a otros compañeros, comisionado ante Hacienda, para la evaluación global de los ingresos de la Profesión y distribución entre los mismos del Impuesto sobre Rendimientos del Trabajo Profesional.

En el Libro de Actas se recoge algún incidente con D. Venancio Recalde Berrondo como consecuencia de un reparto de barrios y sus consecuencias económicas, con la recomendación de la Junta de Gobierno de solucionar el asunto por la vía amistosa.

En la asamblea general celebrada el día 4 de Octubre de 1962, Festividad de San Francisco, bajo la Presidencia de D. Sebastián Ubiría Elorza, fue elegido para integrar el Tribunal de Honor, que tuvo la siguiente composición:

- D. Emilio Castañeira Alfonso
- D. Juan Dorronsoro Ceberio
- D. Manuel Fernández Arín
- D. José Agustín Guezala Bidegain
- D. Vicente Larrañeta Chataigner
- D. Miguel Félix Zalduegui Gabilondo

Reelegido en 1964, permanecería en el cargo hasta 1966.

La Junta de Gobierno en su sesión del 9 de junio de 1967, bajo la Presidencia de D. Sebastián Ubiría Elorza y con la asistencia de los vocales D. Luis Arcelus Imaz, D. Emilio Magallón Salvo, D. Jesús Echeveste Larrarte,

D. Miguel Anabitarte Ama y D. Ignacio Marculeta Loinaz, se dio cuenta de su jubilación reglamentaria y acordó nombrarle *Colegiado de Honor*.

Su última participación en un acto colegial fue en la Asamblea General celebrada el 28 de marzo de 1971, bajo la Presidencia de D. Venancio Recalde Berrondo donde se eligió una nueva Junta de Gobierno, continuando con el mismo Presidente.

D. Vicente falleció en su domicilio familiar de Tolosa, como consecuencia de una dolencia cardíaca, el 13 de octubre de 1974 a la edad de 77 años⁴⁵.

(45) Registro Civil de Tolosa (Gipuzkoa), Sección 3ª, Tomo 44, pág. 302.

D. MANUEL OÑATIBIA AUDELA

Nacido en Oiartzun (Gipuzkoa) el 30 de junio de 1916, hijo de D. Bernardo y de D^a María.

D. Bernardo, que era natural de Urretxu (Gipuzkoa) e hijo del sereno de la localidad, era el médico titular del Valle de Oiartzun; D^a María era natural de un caserío de Oiartzun.

El matrimonio, de profundas convicciones religiosas, tuvo diez hijos, siete varones, entre los que había un abogado, Ion, un médico, D. Dionisio, tres veterinarios, nuestro protagonista, D. José y D. Jesús M^a, que emigraron a América donde ejercieron la profesión, dos sacerdotes, D. Peio y D. Ignacio y de las tres féminas, una de ellas fue religiosa.



D. Manuel Oñatibia Audela,
hacia 1940.

Perfil físico y humano

Su íntimo amigo, con quien compartiría vivencias durante 64 años, D. Enrique Zurutuza Altolaguirre, lo recuerda como un hombre de mediana estatura, con gafas, caminando erguido, paso ágil y vivo, mostrando, permanentemente, un semblante risueño. Conversador ameno, utilizando el euskera siempre que fuera posible y observando en todo momento buenos modales. Era un hombre simpático, con cierto aire de seminarista o sacerdote que confundía a mucha gente, como luego veremos.

Manolo o Manu, fue un hombre de arraigada convicción cristiana, de misa y comunión diarias, guiado en todos sus actos por la más estricta moral.

Era un soñador nato, con la cabeza siempre llena de proyectos fantásticos de la más variada índole, que los defendía con verdadera pasión, pues confiaba en ellos con ciego optimismo. Tal conducta, poco reflexiva, le condujo al

fracaso en algunas ocasiones, si bien, también alcanzó objetivos altamente meritorios.

Su etapa estudiantil

Finalizado el bachiller en junio de 1932 y obtenido su título expedido por la Universidad de Valladolid, inició sus estudios en la Escuela Superior de Veterinaria de Zaragoza en setiembre del mismo año.

Con el objetivo de practicar deporte, se hizo socio, con su compañero de Escuela D. Enrique Zurutuza, del Club Deportivo *Helios*, a donde acudían los jueves y domingos a jugar a pelota en el frontón, a practicar natación en la piscina y el remo en el río Ebro.

También participaba activamente, con sus hermanos Yon, Joxe y Dionixio, en el Centro Vasco Universitario "*Eusko ikasleak*" de Zaragoza impartiendo clases de txistu, instrumento del que era un virtuoso y de algunos bailes vascos.

Finalizada la contienda civil en 1939, el Gobierno dispuso medidas de urgencia para dotar de profesionales a la sociedad, tan mermada por los tres años de sangría y la posterior represión que afectó sobremanera a la Veterinaria, de forma que aquellos alumnos que estuvieran en los dos últimos cursos de la carrera, si lo deseaban, podían hacerlos en uno, es decir, cinco meses lectivos por curso; Oñatibia, que estaba en quinto curso, optó por cursarlo en los nueve meses, renunciando a la posibilidad que se le ofrecía, siendo el único de su promoción que optó por tal opción por considerar que su formación resultaría más completa; profesores y alumno pasaban las horas de clase en animada charla sobre los diferentes temas.

En su Expediente Académico, figuran diez sobresalientes con matrícula de honor, dieciséis sobresalientes, diecinueve notables y siete aprobados; hizo el examen de Reválida de Veterinario el 11 de mayo de 1940, con la calificación de Aprobado y se le expidió el Título el 4 de marzo de 1941⁴⁶.

La Guerra Civil

Durante la Guerra Civil, se incorporó al Regimiento de Artillería Pesada nº 3 de San Sebastián el día 17 de marzo de 1937, siendo licenciado el 2 de abril a causa de su miopía pero, como consecuencia de una revisión extraordi-

(46) Secretaría de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza.

naria, sentó plaza definitivamente, como artillero segundo de la Segunda Batería, el 23 de setiembre del mismo año.

Aquí ocurrió una anécdota relacionada con su aspecto que recuerda Zurutuza.

En virtud de las buenas relaciones de Franco con la Iglesia, los obispos solían mediar para que todos los seminaristas, religiosos o sacerdotes ocuparan puestos de inferior riesgo a los de primera línea, habida cuenta que la vida en las trincheras era precaria, hartamente deprimente y nada edificante, especialmente para los aspirantes al sacerdocio; en la unidad de Oñatibia existían dos soldados en esas condiciones y el oficial encargado de los traslados de destino, pretendiendo la mayor discreción y poniendo en práctica su sagacidad, optó por localizarlos en la batería; uno de los escogidos, precisamente por su aspecto, fue Manolo que, desde el 3 de octubre pasó destinado a la Oficina de Refugiados de la Comandancia Militar de Fuenterrabía, (Hondarribia), ubicada en el hotel La Concha, destino que ocuparía hasta el 1 de marzo de 1938.

Una vez desecho el entuerto, el 3 de octubre, se marchó voluntario a la 2ª Batería de Cañones Legionarios, destacada en Leciñena (Zaragoza), participando en varias acciones de guerra en Teruel, Morella y otras localidades castellanenses; el 27 de julio de 1938 fue nombrado "*Practicante Veterinario*", con categoría de brigada⁴⁷, pasando destinado a la Sección Móvil de Evacuación Veterinaria de la 15ª División en el frente de Teruel⁴⁸.

Su actividad profesional como veterinario

Su primer destino profesional, según comentó a Jaime Zubía en una ocasión que iban juntos a comprar ganado a Cantabria, fue en la localidad cántabra de Liendo, pero debieron ser unas semanas.

En Gipuzkoa se estrena en Beasain, ocupando interinamente la plaza de Inspector Municipal Veterinario que había dejado vacante por jubilación D. Pedro Goena Urquía, el 20 de agosto de 1940, permaneciendo en aquella localidad guipuzcoana hasta junio de 1941 que le sustituiría, en propiedad, D. Juan Dorronsoro Ceberio.

(47) En aplicación de los Decretos 110/1936 y 265/1936, BB.OO. E. de 17 de setiembre y de 2 de octubre, los médicos y veterinarios, movilizados, fueron asimilados a los grados de oficial, capitán, teniente o alférez, mientras que los practicantes y estudiantes de Veterinaria, lo eran a los de suboficial, brigada o sargento, según categoría profesional de los primeros o cursos aprobados en los segundos.

(48) Instancia del interesado de fecha de 04.11.1938 facilitada por el Archivo General Militar, 1-1-0-389.

Estando ejerciendo en un caserío de Beasain, en una de sus primeras intervenciones, al introducir la mano por el recto de una vaca para enuclear un quiste ovárico, provocó una hemorragia interna y la vaca murió en el acto; este accidente desagradable le produjo una fuerte conmoción que le impidió practicar esa maniobra durante varios años, además de producirle un rechazo absoluto a la práctica de la cirugía.

Participó en el concurso para cubrir la plaza en propiedad de Inspector Municipal Veterinario de su localidad natal, Oiartzun, en 1941⁴⁹ junto a otros tres candidatos; valorados los méritos de todos ellos, resultó que D. Manuel Oñatibia tenía 23,5 puntos, D. José Agustín Guezala Bidegain 16, D. Juan Antonio Oyarzabal Plazas 11 y D. Raimundo García Rodríguez ninguno.

Los tres primeros eran excombatientes y tanto Oñatibia como Guezala eran brigadas, pero Oyarzabal, que fue sargento, era Caballero Mutilado de Guerra por la Patria lo que le suponía ponerse a la cabeza del resto de los concursantes; el Ayuntamiento optó por evacuar una consulta y dejar sobre la mesa el nombramiento.⁵⁰

En la sesión municipal del 18 de junio de 1941, vistos los informes recibidos y ante la existencia de precedentes similares en otras localidades guipuzcoanas, tras votación, nombraron al Sr. Oñatibia porque *“sin tener en cuenta el grupo al que perteneciere, reunió la mayor puntuación de entre todos los solicitantes”*.

En la sesión del 2 de julio de 1941 se dio lectura a un oficio del Gobernador Civil dejando sin efecto el nombramiento del Sr. Oñatibia Audela e indicando que la plaza debía ser cubierta por el Caballero Mutilado, Sr. Oyarzabal Plazas; además, existía necesidad de cubrir la vacante habida cuenta que quien la ocupara interinamente hasta la fecha, D. Venancio Recalde Berrondo, se había trasladado a Tolosa el 30 de junio de 1941; mientras la vacante fuera provista en la forma reglamentaria, se acordó que el vecino del Valle, Sr. Oñatibia la siguiera ocupando de forma interina lo que hizo hasta el día 6 de agosto del mismo año en que una sesión extraordinaria del Ayuntamiento de Oiartzun nombraba Inspector Municipal Veterinario en propiedad a D. Juan Antonio Oyarzabal Plazas.

Como compensación por la pérdida de la plaza de Oiartzun, el 15 de Noviembre de 1941 fue designado Sub-Inspector Veterinario, interino, del Servicio Provincial de Ganadería de Guipúzcoa, cesando el 16 de Setiembre de 1943, al tomar posesión de la plaza de Inspector Municipal de Azkoitia el mismo día.

(49) Convocada en el BOE núm. 8 de 08.01.1941

(50) Libro de Actas del Aytº. de Oiartzun, Sesión Ordinaria del 03.6.1941.

En noviembre de 1941 ingresó en el Cuerpo de Inspectores Municipales Veterinarios realizando el correspondiente cursillo⁵¹ y obteniendo el número 7 de los 108 aprobados

En Azkoitia se alojó en el bar *Errezil*, propiedad de la familia del político nacionalista D. Xabier Arzalluz Antía; aquí permanecería, ejerciendo sus labores inspectoras y la clínica del ganado vacuno por los caseríos del término municipal hasta el 30 de junio de 1945 en que se trasladó a Zarautz; de esta época es su trabajo de investigación relacionado con la hematuria o cistitis hemorrágica de los bóvidos al que luego aludiremos.

Se presentó a la plaza⁵² de inspector municipal veterinario de Aya (Gipuzkoa); al proceso selectivo concurren D. José-Agustín Guezala Bidegain, D. José-Angel Ercilla Echeverría y D. Manuel Oñatibia Audela, obteniendo este último la mejor puntuación, seguido de Guezala.

Sin embargo el Ayuntamiento adjudicó la plaza a Ercilla, que la venía desempeñando en régimen de interinidad, lo que motivó un recurso de los otros dos concursantes. El 15 de diciembre de 1943, Oñatibia renunció a la plaza de Aya y lo mismo hizo Guezala, para entonces veterinario titular de Fuenterrabia⁵³.

El 30 de junio de 1945, tomaba posesión de la plaza de Inspector Municipal Veterinario de Zarautz, que ocuparía hasta su jubilación reglamentaria el 30 de junio de 1985.

(51) Convocado por Orden Ministerial de 24 de setiembre de 1941. *Ciencia Veterinaria* de 15.11.1941.

(52) Anunciada en el B.O.E. de 7 de enero de 1943

(53) Archivo General de la Administración. (1.01 - 61 - 17).



Casa Torre de Balda en Azkoitia

Por donde estuvo, dejó constancia de su buen hacer profesional, elevados conocimientos técnicos permanentemente actualizados, cumplidor con sus compromisos, innovador y eficaz en su trabajo.

Su actividad extraprofesional

Siendo, como se acaba de citar, por formación y principios, hombre serio, responsable y escrupuloso en sus obligaciones profesionales, sabía aprovechar el tiempo y dedicarse a organizar multitud de actividades que, en general, tenían un denominador común: la permanente consolidación de los valores determinantes de la identidad vasca: el euskera y el caserío, como tronco de origen, ambos, estrechamente relacionados; sin duda, le impulsaba a ello su espíritu inquieto y soñador.

Desplegó su incansable energía en infinidad de campos de la más variada índole, en opinión, nuevamente, de su amigo Zurutuza, fue el veterinario más variopinto que jamás conoció la historia de la veterinaria guipuzcoana, especialmente una vez asentado en su plaza de Zarautz.

Comenzó como colaborador de las revistas de inspiración y tutela religiosa *Arantzazu*, de los franciscanos y *Zeruko Argia*, de los capuchinos, *Goiz Argi*, con artículos en euskera que, en aquella época, 1945, sólo podían publicarse en estos medios.

Estando en Zarautz, recibió una carta de su hermano Ion, desde Nueva York, invitándole a que fuera con él y se integrara como txistulari, dantzari y cantante en un grupo de danzas vascas que había creado con el nombre de *Euskadi Group* y que proyectaba una gira por los Estados Unidos, Canadá, Cuba y Puerto Rico.

Manolo, como activado por un resorte secreto, se decidió a ir; la resistencia de su esposa fue tenaz pero, una vez más, supo salirse con la suya y se presentó en 1952, en la ciudad de los rascacielos, dejando a Zurutuza al cargo de sus caseríos y obligaciones sanitarias y recorriendo durante seis meses aquellos países, cosechando triunfos que, si no llega a ser por la familia que había dejado aquí, tal vez le hubieran decidido a quedarse allí por el resto de sus días.

También ejerció como charlista o conferenciante para los ganaderos, desplazándose casi todos los domingos por los pueblos guipuzcoanos durante tres años, con la colaboración de D. Matías Beristaín; también solía aprovechar las fiestas patronales de barrios y pueblos de marcado carácter rural, donde se celebraban concursos de ganado.

En esta época es cuando, al amparo esta vez del Conde de Peñaflores y la revista *Munibe* de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, fundó la publicación *Lurberri*, que tuvo una vida efímera, debido a la inesperada muerte, por accidente, del mecenas.

Con su hermano Yon creó una editorial y una casa discográfica, *Edili*, que publicaban su método para el aprendizaje del euskera "*Euskera Irrati bidez, Euskera jolaz bidez y Euskera Artez*".

En el verano de 1959, dio un paso importanté en su objetivo quimérico de formar a los caseros guipuzcoanos y así poder rentabilizar el caserío; con el apoyo de quien fuera director de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, D. Carlos Lamfús, compró a las hermanas Aristegui Ulloa la finca rústica "*Zabalegui*" sita en el barrio de Lugaritz de San Sebastián por 2.275.000 pesetas y la inscribió a su nombre el 2 de julio de 1959⁵⁴.

Posteriormente, promovió una sociedad en la que se integraron con él, su amigo, el veterinario de Azpeitia D. Enrique Zurutuza Altola, el biólogo y escritor D. José M^a "*Lauran*" Busca Isusi⁵⁵, entonces afincado en Marcilla (Navarra); los ingenieros D. Jesus Azcarate Larrañaga, vecino de Urnieta y D. Javier Goena Aldanondo, vecino de Irún, hijo de D. Leoncio, veterinario de Segura; el florista de Aiete, D. José Salaverría Sodupe; D. José M^a Aranzadi Barandiarán, comerciante de Fuenterrabia; D. José Manuel Perurena Elola, agricultor de Peralta (Navarra) y el párroco de Añorga y condiscípulo en Roma de Juan XXIII, D. Juan M^a Galarraga Uzcudun, primo del boxeador y nacidos ambos en Régil, a la que denominaron "*Zabalegi Enseñanzas Rurales, S.A.*" e inscribieron a finales del mismo año⁵⁶.

Se trataba de enseñar a los jóvenes procedentes del caserío las últimas técnicas en producción agrícola y ganadera; al frente del centro docente, en calidad de Secretario General y Apoderado nombraron a D. José Manuel Perurena Elola.

La experiencia no resultó económicamente viable y habida cuenta la evidente rentabilidad social del proyecto, la finca e instalaciones pasaron a ser gestionadas por la Caja de Ahorros Municipal, en agosto de 1961, que continuó con el proyecto y mantuvo a los entusiastas fundadores, en la Junta del Patronato hasta el año 1986 en que se regulariza el aspecto jurídico en lo que a la Caja se refiere y se incluye en la Junta del Patronato a algunos consejeros

(54) Registro de la Propiedad de Gipuzkoa; Tomo 329, Libro 103, Folio 15 y siguientes, Finca 29.

(55) Colegiado de Honor del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa.

(56) Registro Mercantil de Gipuzkoa. Tomo 124 del Libro de Sociedades, Folio 77, Hoja 3877.

de la entidad, entre ellos al carpintero urnietarra, afincado en Donostia, D. Mikel Eizaguirre o al Secretario de la Junta, el técnico de la propia Caja D. Peio Ibaibarriaga.

El 19 de enero de 1990 se declaraba disuelta la Sociedad “*Zabalegi Enseñanzas Rurales, S.A.*” y la finca se inscribía a nombre de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de San Sebastián⁵⁷.

Además de las formativas, otra de las actividades que, como veterinario, desarrollaba desde Zabalegui, siempre bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros Municipal era la de organizar grupos de ganaderos para trasladarse al ferial de Torrelavega (Cantabria) para comprar vacas y novillas, acompañarles y asesorarles en la adquisición, realizando además un reconocimiento externo y auscultación del animal.

Junto a su, profesionalmente admirado, D. Enrique Zurutuza Altolaguirre, fue guionista y actor de locuciones radiofónicas.

Durante veintiséis años, con periodicidad semanal, en la emisora “*La Voz de Gipuzkoa*”⁵⁸ y bajo el patrocinio de la misma entidad de ahorro, se hicieron populares los diálogos entre el baserritarra irónico y socarrón *Joxe Miguel* (Zurutuza) y el personaje serio, más científico y urbano, *D. Antonio* (Oñati-bia), apoyados por la dulce voz de M^a Dolores Aguirre, los comentarios de José M^a Etxebeste y las colaboraciones del franciscano Esteban Agirretxe “*Begi-aundi*”.

Sus objetivos eran suscitar interés por el euskera harto maltratado en aquellos tiempos al tiempo que elevar el nivel de formación de nuestros ganaderos. Lamentablemente no se guardan testimonios sonoros de aquella época.

Entre las numerosas felicitaciones que recibieron, se cuenta la del Lehen-dakari José Antonio Aguirre, desde París, por su labor formativa y fomento del uso del euskera en tan difíciles momentos para la supervivencia de nuestra lengua.

Luego quiso aprovechar su experiencia ante los micrófonos para producir un programa de divulgación religiosa en Radio Arrate de Eibar, pero la iniciativa no prosperó.

Desde *La Voz de Guipúzcoa*, en 1958, también se organizaron viajes a Lourdes, con motivo de una celebración mariana y nuestro protagonista, al tiempo que estimulaba de la piedad, aprovechaba para visitar algunas explota-

(57) Idem.

(58) Emisora del *Movimiento*.

ciones agrícolas, un manzanal de más de 100 hectáreas, ganaderas e incluso había tiempo para algunas pinceladas culturales, visitando el Monasterio benedictino de Belloc.

La estancia de nuestros caseros en los hoteles de aquella localidad dio lugar a decenas de anécdotas; desde la señora, probablemente de embarazo reciente que se indisponía en el autobús cada pocos kilómetros y provocó que algún espontáneo solicitara que en lo sucesivo todas las viajeras vinieran “revisadas”, a la otra que, a altas horas de la noche sale al servicio del hotel, entonces en el pasillo y luego no es capaz de recordar el número de su habitación y al ver todas las puertas iguales, va tocando en todas ellas mientras reclama la ayuda de su “Joxe”.

Hizo pruebas para implantar en Gipuzkoa el cultivo de diferentes plantas, entre ellas la del tabaco, para lo que compró una finca en la vega de Zarautz; no resultó satisfactorio.

Diseñó y ejecutó en el caserío *Loidi* de Getaria, arrendado para poner en práctica sus experimentos, un proyecto de aprovechamiento del estiércol para la producción de gas metano, basado en una experiencia que había observado en Francia, llegando a obtener combustible para todas las necesidades del caserío, pero la general implantación del gas butano como combustible doméstico, más sencillo y económico, acabó con las expectativas de negocio.

En el mismo escenario, trabajó sobre la producción de hepo artificial y luego con un programa de trabajo que pretendía demostrar la rentabilidad del caserío.

A comienzos de la década de los setenta participó en una explotación porcina en Aya, negocio al que accedió por mediación de otro veterinario que trabajaba en las explotaciones de Ernesto Montero de Irún, D. Antonio Almale Aranda, pero la iniciativa no prosperó.

Contrario a la unificación lingüística del euskera planteada en el Congreso que Euskaltzaindia, la Academia de la Lengua Vasca, celebró en Arantzazu (Oñati - Gipuzkoa), en 1968, fue de los creadores de *Euskerazaintza* Euskera-ren Erri Akademia, Academia del Euskera Popular, secretario de la misma durante más de tres años e inspirador de sus publicaciones, *Euskarezaintza* y *Saski Naski*, junto con su hermano D. Ignacio y D. Luis Mendieta.

Fue miembro de la Asociación de Escritores Vascos P. Kardaberaz.

Al iniciarse la transición pretendió crear un diario en euskera y había iniciado sus primeros contactos con distintos promotores y entidades de ahorro y financieras, como recuerda Mikel Eizaguirre a quien también recurriría en varias ocasiones para solicitar su colaboración en proyectos, orientaciones

técnicas y presupuestos para la ONG “*Alkar Laguntza*” en cuya fundación intervino ya en sus últimos años de vida, junto a D. Andoni de Esparza y que desarrollaba su labor en Ecuador en un centro de formación profesional con comedores para los alumnos.

A principios de 1997, meses antes de su muerte, visitó al Consejero de Educación de Navarra para mostrarle un método atractivo para el aprendizaje del euskera.

En los cinco últimos años de su vida, mantuvo una página semanal en *El Diario de Navarra* de Pamplona⁵⁹.

Su entorno familiar

Siendo ya vecino de Zarautz, se casó en la iglesia parroquial de Rentería con D^a María Juliana “*Miren*” Huarte Arreche, el 22 de abril de 1946, natural de la villa galletera, oficiando la liturgia los presbíteros D. Ignacio y D. Peio Oñatibia Audela, hermanos del contrayente.

Como testigos de la boda, firmaron entre otros los veterinarios D. Angel Ercilla Echeverría y D. Pedro Ochoteco Segura.

Tuvieron seis hijos, Aintzane, Miren-Lourdes, Iñaki, Imanol, Mikel y Yon.

El Colegiado Oñatibia Audela

Se colegió en el Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa el 20 de agosto de 1940, correspondiéndole el número 38. .

Participó en el Curso de Inseminación Artificial que se celebró en San Sebastián durante el mes de agosto de 1946, obteniendo el correspondiente título de especialista.

Participó activamente en la vida colegial guipuzcoana en la que caben destacar dos actuaciones de relieve.

La primera, su pertenencia a la Junta de Gobierno del Colegio, como responsable de la Vocalía Técnica, bajo la Presidencia de su amigo D. Enrique Zurutuza Altolaquirre, desde el 26 de agosto de 1954 hasta el 15 de marzo de 1956 en que la Junta fue disuelta por orden de la Superioridad.

(59) En su edición del 13 de marzo de 1997 le dedicó un artículo “*In memoriam*” y en la edición del 22 de noviembre de 1998, D. Joxemari Murua Goñi le dedica un panegírico.

La segunda, no resultó muy afortunada, aunque tuvo final feliz; juzgar las actuaciones de un compañero, aunque sea en defensa de la profesión, nunca resulta grato; si para todos los que no hemos visto en similar trance resulta desagradable, con más razón resultaría para un hombre de carácter pacífico y conciliador como Imanol.

A raíz de una denuncia que un grupo de ganaderos hiciera sobre la conducta del veterinario de Isasondo (Gipuzkoa), D. Alejandro Astigarraga, la Junta de Gobierno que presidía D. Enrique Zurutuza Altolaquirre, acordó a mediados de 1955, el inicio de un expediente, nombrando Instructor del mismo a D. Manuel Oñatibia.

El día 13 de Julio de 1.956, hubo relevo en la Junta de Gobierno, ostentando la Presidencia D. Miguel Salaverría Bengoechea; Oñatibia explicó a la nueva Junta de Gobierno la situación de sus actuaciones, siéndole ratificado el nombramiento e instándole a que finalizara a la mayor brevedad.

El asunto quemaba las manos del Sr. Oñatibia, le preocupaba y optó por dejar pasar el tiempo para que, una vez calmados los ánimos, todo quedara en el olvido, sin embargo, no todos participaban de esa estrategia y le apremiaban para que finalizara el proceso y expusiera las conclusiones; pero sucedería un hecho providencial.

El día 2 de Enero de 1.959, la Junta de Gobierno tuvo conocimiento del acuerdo del Consejo Nacional de Colegios Veterinarios de España concediendo una amnistía a todos los Colegiados sujetos de expedientes como consecuencia de la elevación al Solio Pontificio del Papa Juan XXIII, acordando comunicar la noticia al Sr. Oñatibia, solicitándole devolviera toda la documentación que se hallaba en su poder.

Estoy seguro del gran alivio que supuso para Oñatibia la elección del Cardenal Roncali.

En la década de los cincuenta pretendió, en varias ocasiones, trasladar su domicilio a Rentería, permutando su plaza con el veterinario de la villa papepera, D. Baltasar del Moral; así lo informó a la Asamblea General del Colegio constituida el día 2 de Marzo de 1.958, pero nunca llegó a materializarse el cambio por las alegaciones que presentara el veterinario de Oiartzun, Sr. Oyarzabal Plazas, que se consideraba seriamente perjudicado por la permuta.

Durante los años 1964 y 1965, fue elegido por el Colegio para integrar el grupo de comisionados para la evaluación global de los ingresos de la profesión y la distribución entre los mismos del Impuesto sobre el rendimiento del Trabajo Personal.

Como quiera que la Consejería de Sanidad del ente preautonómico, Con-

sejo General del País Vasco radicaba en San Sebastián, quien fuera Consejero, D. Andoni Monforte Arregui, solicitó al Colegio una terna para poder nombrar un Asesor Veterinario; la Asamblea del Colegio celebrada el 17 de junio de 1980 eligió a Oñatibia como uno de los componentes de la misma, aunque finalmente no optara por nombrarle.

Sus publicaciones

Publicó los siguientes libros, como se verá, de temática diversa:

*CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA HEMATURIA O CISTITIS HEMORRÁGICA DE LOS BÓVIDOS*⁶⁰.

El trabajo está dedicado a “*Los abnegados ganaderos de Azcoitia con todo afecto*”.

Premio “*San Francisco de Asís*” 1.955 del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa, patrocinado por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa y editado por su Servicio de Publicaciones el mismo año.

Describe el proceso que da título a la obra, presenta una extensa revisión bibliográfica, propone un tratamiento vitamínico y mineral que, según la estadística que acompaña, ha resultado exitoso en 32 de los 40 casos que cita.

Propone una serie de medidas profilácticas relacionadas con los análisis de los terrenos y abonar éstos con fosfato cálcico si preciso fuera; sugiere comprobar los niveles de ambos minerales en la sangre de los animales enfermos y análisis anatómopatológicos de muestras de hígado, riñón y vejiga y un estudio microbiológico de la orina, riñón, uréteres y vejiga; experimenta el tratamiento con fenotiazina.

*BASERRIA DIRU BIDEAN; BASERRIKO GORA-BERAK AURRERA NOLA ERAMAN*⁶¹.

El libro, íntegramente en euskera, está dedicado a sus padres y a las familias de los caseríos “*Nere guraso maite eta euskal baserriko sendi jatorrari*”, expresando un agradecimiento a un jesuita, Goikoetxea que al parecer le apoyó “*Esker beroak AITA GOIKOETXEA (Iru-Garate) jesuitari, liburu au alik ondoen argitaratxeko eman didan laguntasunagatik*”.

(60) Biblioteca del Centro Cultural *Koldo Mitxelena de Donostia*; signatura: B.I. 200-10

(61) Idem; signatura: 21065

También fue "Premio San Francisco de Asís" 1956 y editado por la entidad de ahorro patrocinadora en 1957.

El libro recoge, a modo de prólogo, la conferencia que pronunciara el autor en Azpeitia con motivo de las fiestas patronales el año 1956, ante más de 400 ganaderos.

A lo largo de sus 172 páginas, con 28 fotografías y 11 dibujos, expone nociones de economía agraria y doméstica, gestión del caserío, anatomía, fisiología y microbiología en el ganado vacuno, la producción lechera y el tratamiento de la leche, alimentación animal, manejo, primeros auxilios al ganado, condiciones de los establos y alojamientos y unas nociones comerciales sobre las operaciones de compra y venta del ganado.

CATECISMO DEL GANADERO.

Premio Caja de Ahorros Vizcaína en 1.959. Esta obra se publicó en 1.961 por el Servicio de Publicaciones de la Caja de Ahorros de Santander.

LO QUE EXIGIMOS LOS VASCOS Y EL PORQUÉ.

Traducido del ensayo "Euskaldunak zer nai degu eta zergatik" aún no publicado; editado por Edili en 1990,; dedicado "a todos los vascos, euskaldunes o no, nacionalista o no y a los inmigrados que aún no están en posesión del alma vasca, para que conociendo un poco de la Historia de Euskalerría, aprendan, primero, a amarla y después, colaboren con entusiasmo a la recuperación de sus libertades históricas que en justicia le corresponden".

A lo largo de 180 páginas, hace un repaso sobre los derechos históricos de los vascos, la pérdida paulatina de los fueros y el anhelo de soberanía nacional.

EL MATRIMONIO ES ASÍ.

Es un opúsculo de 189 páginas de contenido religioso y moralizante que, en opinión de Zurutuza, es el libro de contenido más extraño imaginable, dedicado fundamentalmente a la "experiencia de la primera noche" y normas de conducta para el acontecimiento.

El libro conoció tres ediciones, una de ellas en 1965, de cinco mil ejemplares cada una.

Para ilustrar el comentario que, sobre el texto, hace Zurutuza, transcribo los capítulos que figuran en el sumario del libro: Introducción; El Matrimonio es un Sacramento; Fines del Matrimonio; Proclamas. Impedimentos. Dispensas; El día de la boda; El Tríduo de Tobías; Aparato genital del hombre;

Aparato genital de la mujer; El débito matrimonial; Higiene del matrimonio; Molestias no patológicas en la mujer; Esterilidad; Continencia periódica; El dolor del parto es evitable; El parto; Algunos consejos para ser feliz; Casos de moral en la vida matrimonial; Examen de conciencia para las esposas; Bibliografía.

ZELAI EDER BASERRIKO OIÑORDEZKOTZA

Novela en euskera sin publicar.

Epílogo en castellano

Sus elevados conocimientos técnicos y su carácter honesto y bueno le granjeó enormes simpatías, no sólo por parte de los baserritarras de Zarautz, sino de su Oiartzun natal y la franja que desde allí se extiende hasta Getaria.

Y añade con emoción su amigo Zurutuza, *Manolo era un altruista en todo el sentido de la palabra; siempre dispuesto a poner en práctica nuevos proyectos, pero nunca con el ánimo de enriquecerse personalmente sino con el deseo de que resultaran útiles para el caserío que tanto amaba.*

Decía otro informante que prefiere permanecer en el anonimato que, afortunadamente, Manolo era una persona buena y trabajadora, porque con sus dotes de persuasión y tenacidad terminaba por convencer al más reticente; de haber sido de otra manera habría llegado a ser un famoso delincuente.

Falleció en la Policlínica Guipuzcoana, como consecuencia de un fallo cardíaco, a las 10 horas del día 12 de marzo de 1997, recibiendo sepultura en el cementerio de Oiartzun.

Epílogo en euskera

Manu Oñatibia Audela⁶²

Aurtengo martxoaren 12an joan zitzaigun betirako gure lagun txalogarri hau.

Hutsune handia utzi du;...bere etxean ezezik, Euskal Herri osoan ere bai. Ez alferrik izan bera Oiartzungo Oñatibiarren kastakoaj.

Bai; oiartzuar sendi fruitutsu baten adar txit bizkorra zen ustekabegoko heriotzak gure artetik eraman digun Manu Oñatibia Audela.

(62) DIARIO DE NAVARRA. 19 de abril de 1997.

I. Gizon-gizona zen. Gure nekazaritza josotzearen, hamaika lan egina, Albaitaria zenez, asko zekien alor horretan. Eta han-hemenka, bere hitzaldi, irratsaio eta sormen agortezin hartatik sortutako proba eta esperimientuen ondorioz... ekintza berri asko bultzatu zituen gure baserritarren alde.

Zenbat lan egin ote zuen irratitik; Francoren aldi luze hura zen eta, nola edo hala Donostiako "La Voz de Guipúzcoa" emisoran sartu eta handik harituko zen astero-astero euskara gozo eta ulerterraza oparo emanaz. 1950 hamarkadako gertaerak esaten ari naiz.

Berarekin lankide izandako haiek era ezin ahaztu: Maria Dolores Agirre, gozo-gozo hura, Don Antonio (Oñatibia bera) eta Jose Migel (Enrike Zurutuza) eta hiruen artean, astero-astero oso era atsegingarrian zabaltzen zuten elkarrizketa hura, Baserriren berri emate eta bertso kantatu haiek eta Jose Mari Etxebesteren hitzaldi argitsuak. Horiek osatzen zuten urte haietan euskara hutsean eman ahal izan zen irratsaioa. Han irakurri ohi ziren Egiaundiren (E. Agirretxe) gutun eta idazkitxoak ere.

Haiek egiten zutena baino gehiago diktadura hartan ez zegoen egiterik.

Gizon ameslaria zen gure Manu. Ameslaria ez. Asmolari asperrezina baizik. Agian asmo gehiegi zerabilzkien buruan eta denak ezin bete. Hala ere, ez zen bere asmoak aurreratze horretan sekulan aspertuko.

Gogora -duela hamarren bat urte- nola Arrate Irratian ere kristau fedeari laguntzeko saio narotsu bat antolatzen ibili zen: Biblia, hagiografia, liturgia etab. sartu nahi zituen. Buruak asko berotu zizkigun... baina haren asmo haiek, ez dakit sergatik, ezintasunean ego galdu ziren.

Ez zuen minuturik alferrik galdu nahi izaten. Idazten ere, zenbat ordu egin ote zituen Jainkoak daki. "Saski-Naski" aldizkari polita bera ere bere eskuetan jaio eta bizi izan zen. Haren eskutik irten diren idazlan guztiak bilduz, zer nolako liburua pila osatuko litzatekeen;

II. Eta kristau benetakoa zen. Hamaika aldiz, Manu Oñatibiarekin hizketatua naiz. Eta -egia diot- sekulan ez nion hitzik inoren aurka entzun izan. Alderantziz, ordea, batzuen eta besteen egintza eta iritziak errespetatuko zizkizun, nahiz eta bera beraiekin ez ados etorri.

Otoizlaria zen. Eguneroko meza eta jaunartzea nekez hutsegingo

zizkizun. Elizako liturgikizunetan irakurraldiak egitean edo Jauna ematean bere prestaera eta bihotz fina nabarmen azaltzen ziren. Zarauzko gau Grutzailleen otoitzaldietan beti zintzo agertu ahi zen. Eta Oiartzungo bere jaiotetxean xurruapatutako kristau fedea hain maitea zuelarik, Euskal Herritik urrutira ere fede hori zabaltzeko ahaleginetan bizi izan zen.

Hala nola bere azken urteotan Alkar laguntza izeneko fundazioa sortu eta bultzatu zuen hirugarren munduko jende behartsuen artean lantegi eta ogibide berriak eraikitzeko. Los Rios-eko (Ekua-dor) misiolari batzuk, Andoni Esparza jauna eta besteren batzuk dira Manu Oñatibiaren ekintza horien lekuko.

III. Eta Frantziskotar Sekularra zen. Badira Frantziskotar sekularrak, munduko arazoan artean beren laikotasunean Asisko Frantziskoren izpiritualitatean Ebanjelioa bizi nahi dutenak. Lehen Hirugarrendarrak deitu ohi zitzairen. Bide horretan sartu zen aspaldi Manu Oñatibia ere. Hamaika bilera, hamaika jardunaldi eta topaketa han-hemenka antolatu eta eginaz gara berarekin, aspaldiko urte haietan, hirugarrendarren bide on hori eratu eta zabaltzeko asmo-tan. Eta bere bizitza lantsuaren etengabeko abiadura ustekabearen gelditu den arte, Zarautzko Frantziskotar Sekularren senideartera zintzo etortzen ikusi dut beti.

Bizi bedi orain Jainkoaren betiko bizitzan eta lagun bekigu orain gure aberria eta hizkuntza aurrerantz ateratzen.

Manu Oñatibia'ren oroitzapenez⁶³

Manu Oñatibia egunkari onetako “Nafar Izkuntza” orriaren ardura-dun izan genuen. Eta 1997ko Epaillaren 12an joan zitzaigun bizion ludi onetatik.

Nor izan genuen Manu? Bada, ogibidez albaiteko, eta “hobby” bi-dez –balio beza itz jokoak- Irugarren Mundua deritzan orren aldeko misiolari. Orrez gain euskaltzale.

“Alkar Laguntza” izenaz 1991an Fundazioa sortu zuen, esan bezala Irugarren Mundua deritzanaren alde, ainbat ekintza aurrera eramateko. Sortutako diru laguntzak lur alde aietara bidali eta bidez egiaztatzen zituen egindakoak Erakunde eta gainñontzeko diru laguntzailleen aurrean. Bat: Misio batean errota eraiki zuten.

(63) Diario de Navarra, 1998'ko Azaroaren 22'an

Bitartean angoek bizkarrean artu eiotzekoa eta amar kilometro bi-dean ibili bear izaten zuten oiñez. Bigarrena, bizi tokietara ura gertutzea izan zen. Manu, larogetik gorago aitona bagenuen ere, bere bizitzaren azken urteetan etenik gabe, ortxe jardun zen bere bitz ona ustuz lagunurkoaren mesedetan.

Beste emaitza ederra euskal kulturaren alorrean eman zigun. Eta or euskera zuen bere biotzeko kuttun-kuttuna. Goi maillako jakintsu genuen gure izkuntz zaarraren esparruan, eta or ere ainbat eta ainbat lan burutu zituen.

Aipa ditzagun euskeraren alorreko batzuk: Euskal idazleek osoturi-ko Kardaberaz Jakintza Bazkuneko elkartekoa zen. Euskarazaintza Euskeraren Erri Akademiaren sortzailletako bat. Saski Naski aldi-zkariaren sortzaille eta zuzendari. Bere anai Yon Oñatibia zenaren euskeraz irakasteko era edo metodoa bidez argitaratu zuen, bi izenburuerabilliz: "Euskera Jolas Bidez" eta "Euskera Artez". Orien aurrekoa "Euskera Irrati Bidez" izan zen, eta euskera ikastetxetatik baztertua zegoenean bi anaiek erabili zuten.

Euskera batuaren inguruan arazoak sortu zirenean, Manu'k erri-euskeraren alde jo zuen. Baserriz-baserrri ibillia bait zen albaiteoa zen aldetik, eta aldi berean ere eginkizun ori euskera lantzeko eta sakontzeko izan zuen. Ori dela eta, esan bear, ondo asko igarria zeukala baserriko euskeraz duen garrantziaz bere osotasunari eus-teko. Garai zaarrekoak antziñatik datorkigun euskera erabiltzen zu-ten, erderatik ezertxo ere ez bait zekiten. Eta euskal giro sakon orretan, gaur hainbeste sartu zaizkigun erderakadak tokirik ez zuten euskal sena, oso-osorik, or zegoen. Makiña bat esaldi jator ere jaso zituen baserritarrengandik. Beraz ez da arritzekoa bere joera erri-euskeraren aldeko izatea.

Aurreko lerro orien bitartez-laburzurrian izan bada ere, tokiari men egiñez alegiña egin dut Manu'ren jardua nagusienak adierazten. Orrez gain familiari eta Parrokiari lotutako gizona zen eta beraz, aita on bat.

Gaur egun ezin ditugu bere onberatasuna eta bere apaltasuna zauritu. Beraz zillegi bekigu, auxe ere esatea: Kristoren fedean oñarritzen zituelarik ekintzak, bere eginberrak aurrera eramateko ez zuen trabarik nabaritzen, eta orrelakotan beti aurrera jotzen zuen, batzutan bere patrikaren kaltetan izango bazen ere. Jaunak bekio ondo merezitako betiko atsedena.

Euskarazaintza Euskeraren Erri Akademia'ren sortzailletako bat izan zela Manu esan dugu. Eta elkarte onek aurtan bere oroitza pe-

nez ikastaro baten barruan itzaldi batzuk antolatu zituen. Udan asi eta Urrillan bukatu dira emanaldi oriek.

Eta jorratutako gaiak auxek izan dira: "Euskera Artez" eta "Euskera Jolaz Bidez" bideozko metodoen erakusketa. Itzaldien gaiak berri: Euskal Elizaren Kondaia", Bixente Latiegi'k "Azkue eta Erri Literatura", Martin Olazar'ek. "Eleberria-Edestia eta Teknika", Iñaki Zubiri'k "Bertsolaritzari buruz", Asier Legarreta'k. Eta "Euskal Antropologia", Joxemari Latxaga'k.

Aurrerantzean ere, Euskerazaintza, jarraitzekotan da, Manu Oñatibia'ren oroitzapenez ekitaldi oriek urtero burutzeko.

Bukatzeko, Euskerazaintza Euskeraren Erri Akademia'ren jarduna zertan datzan, itz gutxitan esaterako, adierazi dezagun bere ikurra-ren bitartez: "Euskerazaintza erriz-erri / Euskalkiz-euskalki / Erri-euskera lantzen". Elkartearen ekintzak zazpi euskal lurraldeetara zabaltzen dira, tokian tokiko euskalkiak bultzatuz.

Joxemari Murua Goñi'k

He terminado con esto, amigos y amigos de la Bascongada, señoras y señores, el trabajo que, preceptivamente, impone a sus neófitos el Estatuto de esta Casa; sé que os he cansado; perdonadme, pero si a costa de vuestro cansancio he conseguido que conozcáis mejor a la Veterinaria y a los veterinarios a través de los tres protagonistas, si de sus semblanzas habéis obtenido un ejemplo positivo, ese será mi mejor pago y a ellos y a todos vosotros, mi eterno agradecimiento.

He dicho. Ala izan dedilla; besterik ez, ondo esanak, onartu eta gaizki esanak barkatu.

Reconocimiento a IRAURGI LANTZEN, S.A. de Azkoitia por facilitar una diapositiva y a FOTO SISTEMA de la calle San Martín, 4 de Donostia-San Sebastián, por las facilidades para el montaje.

**PALABRAS DE RECEPCIÓN
PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE
D. JOSÉ M^a URKIA ETXABE**

(Lección de Ingreso de D. José Manuel Etxaniz Makazaga)

Para esta Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, es un honor contar entre sus miembros Amigos con la figura y personalidad del doctor veterinario D. José Manuel Etxaniz Makazaga. Yo he tenido la oportunidad de conocerle en su ámbito profesional y hemos trabajado conjuntamente durante algún tiempo para el Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad. Por lo tanto, al desgarnar su extenso e importante curriculum profesional, lo iré salpicando con mis apreciaciones personales.

Considero al Dr. Etxaniz un donostiarra que ama y quiere y trabaja por su ciudad. Fue antiguo alumno del Colegio del Sagrado Corazón de Mundaiz-Corazonistas. Cursó la carrera de veterinaria en la facultad de Zaragoza, obteniendo su licenciatura en 1977 y el doctorado en 1998, en la misma facultad y con una tesis sobre el *"Estudio de metales pesados Cadmio y Plomo en palomas urbanas Columba livia bravía, como bioindicadores de la contaminación medioambiental urbana en Donostia-San Sebastián"*. Estuve con Etxaniz mientras realizaba su Tesis, pude comprobar su verdadera vocación docente y universitaria. Yo creo que Etxaniz valora altamente el mundo universitario, se resiste a la mera labor de una profesión y cree, acertadamente, que la vinculación del profesional a la Universidad le enriquece, le hace estar al día, al mismo tiempo que ofrece sus saberes. Ésta es, en suma, la figura del profesor asociado que él encarna en todo su sentido. Y este camino, y, el mundo universitario es el que nos ha unido y lo seguirá haciendo.

Su larga e importante experiencia profesional se podría resumir en lo siguiente: Fue veterinario titular interino de Zumarraga, Urretxu y Ezki-Itxaso, entre 1978 y 1983, en donde desarrolló interesantes actividades en materia de Salud Pública y Sanidad Animal, relanzando también la tradicional Feria Anual de Santa Lucia. Desde Zumarraga pasó a altas responsabilidades en el gobierno Vasco, primero como Asesor Veterinario de la Consejería de Sanidad y Seguridad Social del Consejo General del País Vasco y posteriormente, como Director de Consumo, de 1983 a 1987; allí desarrolló cuestiones legislativas y ejecutivas, actuando también como Director de la Ponencia de Salud Pública Veterinaria. ocupó, asimismo, la Vicepresidencia segunda del Consejo de Administración de EuskoTurismo, S.A. Desde 1992, y por concurso Oposición, obtiene la plaza de Director de Sanidad, Medio Ambiente y Consumo del Excmo. Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián, cargo que ocupa en la actualidad. Puedo certificar que su labor ha sido y es ejemplar, dinamizando servicio, actualizándolos, apoyando y animando a su gente a que se actualicen, obtengan grados de Universidad, etc. Ha impulsado, con acierto, muchas cuestiones de Salud Pública y medio ambiente, desarrollando normativas municipales de su área, la oficina municipal del consumidor, etc.

También hay que recordar su paso por la empresa privada:

- Director Gerente del Matadero Municipal de Zumarraga entre 1978-1983.
- Director Técnico Sanitario de Patés Zubia de Escoriaza, 1979-1982.
- Director Gerente de Irurgi Lantzen, Azkoitia, 1988-1992.
- Secretario de la Junta de Compensación del polígono Industrial de Basarte, Azkoitia, 1990-1992.
- Consejero del Consejo de Administración de Transportes Pesa, 1990-1991.
- Asesor del Administrador único de Transportes Pesa.

Etxaniz Docente

Como he señalado, no cabe duda que en su personalidad hay una vena docente muy importante que se traduce en la cantidad de cursos y conferencias que ha ofrecido y ofrece en distintos foros, academias, universidades y escuelas. Especialmente, quisiera recordar su asidua colaboración con la Escuela nacional de Sanidad y el Consejo General de Veterinarios, Madrid, Centro Militar de Veterinaria, Madrid, Facultades de Zaragoza, León, y en la

UPV/EHU y también en nuestra Real Sociedad Bascongada recordando a Veterinarios de Gipuzkoa, y la conmemoración que en nuestro seno se hizo a los 110 años de la creación del Laboratorio Químico Municipal, en 1997, en el Koldo Mitxelena, con la presencia de Juan A. Garmendia y el concejal Iñaki Barriola.

He contabilizado unas 37 ponencias y comunicaciones, y entre sus libros publicados, una docena, quisiera destacar dos:

Veterinarios de Gipuzkoa-Gipuzkoako Albaitariak, 1986, que reúne por vez primera las figuras y nombre de todos los veterinarios de Gipuzkoa y sobre todo su magnífico libro: *Los Veterinarios de Salud Pública en el Ayuntamiento Donostiarra 1861-1961 Osasun Publikoko Albaitariak Donostiako Udalean*, prologado por el Alcalde de nuestra ciudad D. Odón Elorza, quien lo califica de trabajo minucioso, donde se manifiesta el gran cariño del autor por su profesión y su ciudad y añade: "Este documento histórico no se olvida de aquellas personas que fijaron las bases de lo que ahora es un servicio municipal moderno y eficaz, describiendo también la gran importancia del Ayuntamiento de San Sebastián y sus veterinarios en el desarrollo de la veterinaria de Gipuzkoa".

Desde su condición del Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa desde 1994 y Presidente, asimismo, del consejo de Colegios Veterinarios de Euskadi, está haciendo una labor constante por apoyar, aunar esta noble profesión, llevándola a las cotas más altas y dignas.

Esta fecunda vida profesional ha merecido ya importantes distinciones y galardones:

- Insignia de oro de la Villa de Zumarraga, 1983.
- Medalla de oro del Centro Vasco "Eusko Etxea" de Caracas, 1987.
- Encomienda de la Orden Civil de Sanidad por Orden del Ministro de Sanidad y Consumo, diciembre 1997.
- Miembro de Honor del Consejo Científico Veterinario Cubano, 1998.

Hoy ingresas, querido José Manuel, en la Real Sociedad Bascongada, Sociedad bicentenario y que tanto y tanto tienen que ver con el País, el trabajo, la Amistad, la generosidad. Ingresas como primer veterinario de Gipuzkoa. Tus méritos profesionales y científicos son sobrados y de enorme valor. Pero importa tanto o más que lo anterior el concepto y el sentido de la Amistad, la Amistad por el País y la Amistad de los Amigos entre sí, algo que fue fundamental en nuestros fundadores, Peñaflorida, Narros, Ibáñez de la Rentería. Te pido pues, que recogiendo ese sentir de la Amistad del siglo XVIII, tan

actual hoy día, que esta Amistad con mayúscula te lleve a un compromiso con la Bascongada y a trabajar en beneficio del País y de los tuyos. En nuestra Sociedad no hay remuneraciones ni existen las "Stock options", sólo hay trabajo, obligaciones y la satisfacción personal del bien hacer, valores cada vez más raros, pero esenciales y distintivos de una madurez social que escasea.

Ongi etorri gure artera eta lanera, Adiskide berria.